

JORGEANA ALVES LONGO

nació en Brasilia DF, pero vivió buena parte de su vida en el sur de Brasil y le gusta ese lugar, porque desde que su esposo Célio Longo se graduó en Teología, el matrimonio se dedica al ministerio en esa región.

Le gustan las letras y siente gratitud profunda por ser usada por Dios, por medio de lo que escribe. Tiene una linda familia y se dedica exclusivamente a cuidar al hijo de tres años: Arthur.

Su deseo es que sus historias favoritas de la Biblia lleven a los niños a amar a Jesús, la razón de su alegría y canción.

ADORACIÓN INFANTIL

AVENTURAS BIBLICAS



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	02
AVENTURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO	
TEMA 1 - La aventura del gran Creador (06/01)	05
TEMA 2 - El matrimonio perfecto (13/01)	06
TEMA 3 - El día en el que Dios lloró (20/01)	07
TEMA 4 - Un barco para salvar (27/01)	08
TEMA 5 - La torre de la desobediencia (03/02)	09
TEMA 6 - Un hombre obediente (10/02)	10
TEMA 7 - La canasta que flotaba (17/02)	11
TEMA 8 - Día de liberación (24/02)	12
TEMA 9 - Una fiesta en el desierto (03/03)	13
TEMA 10 - Nube y fuego (10/03)	14
TEMA 11 - Agua de la roca (17/03)	15
TEMA 12 - El pan de Dios (10 Días de oración y 10 horas de ayuno - 24/03)	16
TEMA 13 - El testimonio de una esclava (Semana santa - 31/03)	17
TEMA 14 - Un lugar para que Dios habite (07/04)	18
TEMA 15 - El día en que el sol se detuvo (14/04)	19
TEMA 16 - La victoria de los 300 (21/04)	20
TEMA 17 - La oración respondida (28/04)	21
TEMA 18 - El pequeño sacerdote del Señor (05/05)	22
TEMA 19 - El pedido de Salomón (12/05)	23
TEMA 20 - El niño valiente (Sábado del niño y día del Aventurero - 19/05)	24
TEMA 21 - La viuda que confió (Impacto Esperanza - 26/05)	25
TEMA 22 - El siervo ciego (02/06)	26
AVENTURAS DEL NUEVO TESTAMENTO	
TEMA 23 - La plenitud de los tiempos (09/06)	27
TEMA 24 - Una joven, una promesa (16/06)	28
TEMA 25 - El hombre del desierto (Día del Anciano - 23/06)	29
TEMA 26 - Emanuel, Dios con nosotros (30/06)	30
TEMA 27 - El niño entre los maestros de Israel (07/07)	31
TEMA 28 - El bautismo de Jesús (14/07)	32
TEMA 29 - El desierto (21/07)	33
TEMA 30 - Jesús y su vida de oración (28/07)	34
TEMA 31 - Los escogidos (04/08)	35
TEMA 32 - La mujer samaritana (11/08)	36
TEMA 33 - El leproso que agradeció (18/08)	37
TEMA 34 - El toque de fe (Proyecto Rompiendo el silencio - 25/08)	38
TEMA 35 - El grano de mostaza (01/09)	39
TEMA 36 - Los últimos días (08/09)	40
TEMA 37 - El ministerio de Jesús (Día Mundial del Conquistador - 15/09)	41
TEMA 38 - Hasta el mar le obedece (22/09)	42
TEMA 39 - El Consolador (29/09)	43
TEMA 40 - Llenos del Espíritu (Día de la Educación Adventista - 06/10)	44
TEMA 41 - La cruz (13/10)	45
TEMA 42 - Reflejemos a Cristo (Día del Pastor - 20/10)	46
TEMA 43 - Él resucitó (27/10)	47
TEMA 44 - Él vendrá otra vez (03/11)	48
AVENTURAS DE LOS DISCÍPULOS	
TEMA 45 - Salvados por ángeles (10/11)	49
TEMA 46 - Animales en un lienzo (17/11)	50
TEMA 47 - El hombre que cayó al suelo (24/11)	51
TEMA 48 - Los viajes de Pablo (01/12)	52
TEMA 49 - El discípulo en un isla (08/12)	53
TEMA 50 - El árbol de la vida (Natal - 15/12)	54
TEMA 51 - Nunca más las lágrimas (22/12)	55
TEMA 52 - Todo ojo lo verá (Año Nuevo - 29/12)	56



PRESENTACIÓN

Este material de Adoración Infantil *“Aventuras bíblicas”* fue preparado con mucho amor, dedicación y oración por la querida **JORGEANA ALVES LONGO**, a quien le expresamos nuestra profunda y sincera gratitud por el excelente trabajo. Este material tiene como motivación principal la importancia de presentar a los niños, en lenguaje sencillo y enfoque contextualizado para ellos, historias de la Biblia para que sirvan de inspiración y aprendizaje espiritual para cada niño.

Adoración Infantil debe ser el momento más importante del Culto de Adoración para los menores.

A continuación, encontramos algunas indicaciones importantes que servirán de gran ayuda:

- Ore para ser usado por Dios.
- Use el Cuaderno de Actividades, puesto a disposición por la DSA, que busca atender todas las orientaciones para el momento.
- Estudie la historia con mucha atención, leyendo las veces que sea necesario.
- Piense en cuál es su público (edad/sexo/preferencia). A las niñas les gusta ver resaltado el amor de Dios, mientras que los niños quieren ver el poder y la fuerza del Señor.
- Prepare el material con anticipación, y verifique si las ideas provistas son interesantes, o si necesitará otra ilustración más apropiada para la ocasión.
- Ensaye frente al espejo.
- Esté temprano en la iglesia para dejar todo organizado.
- Verifique el mejor lugar donde ubicarse, para que todos lo vean y escuchen bien.
- Lleve la Biblia y lea el texto elegido, al inicio o al final, pero siempre lea con los pequeños.
- Cuando cuente la historia, póngase a la misma altura que los niños. En lo posible, siéntese o agáchese. Elija la posición ideal, pero que atraiga la atención de los menores.
- Recuerde que usted no está en un púlpito, sino delante de niños. Mírelos a los ojos y sea amable con ellos.
- Cuide su tono de voz. No sea agresivo, ni hable tan bajo o sin expresión que haga distraer a los niños.
- Tenga cuidado con las palabras (no use de expresiones desagradables).
- Prepare material concreto; permite que la historia se fije en la mente de los pequeños. Recuerde: los niños aprenden de manera concreta, por eso, debemos explotar conceptos abstractos con objetos, alusiones, todo lo que facilite su comprensión.
- Utilice música o a los adultos del auditorio si es necesario.
- Sea claro y breve. La historia debe durar cinco minutos, no más que eso.
- Cuide su apariencia, debe ser modesta y causar en la mente del niño la buena impresión de nuestros principios.
- No olvide el llamado y la oración final, para que el mensaje entre en el corazón del niño.
- Tenga una planilla con la fecha y los nombres de quien contará la historia (ver modelo).
- Distribuya el Cuaderno de Actividades a todos los niños. Si es necesario, incluya lápices de colores, crayolas, etc., para que realicen la actividad en el momento del Culto de los adultos.

¡Muchas gracias por su esfuerzo y por hacer lo mejor!
Que Dios bendiga su vida en este santo ministerio.

Graciela de Hein
Ministerio del Niño - División Sudamericana



Calendario

Distrito: Año:

Iglesia:

Coordinador (a): Tel.:

Historia	Responsable	Encargado
ENERO		
06-		
13-		
20-		
27-		
FEBRERO		
03-		
10-		
17-		
24-		
MARZO		
03-		
10-		
17-		
24-		
31-		
ABRIL		
07-		
14-		
21-		
28-		
MAYO		
05-		
12-		
19-		
26-		
JUNIO		
02-		
09-		
16-		
23-		
30-		



Historia	Responsable	Encargado
JULIO		
07-		
14-		
21-		
28-		
AGOSTO		
04-		
11-		
18-		
25-		
SEPTIEMBRE		
01-		
08-		
15-		
22-		
29-		
OCTUBRE		
06-		
13-		
20-		
27-		
NOVIEMBRE		
03-		
10-		
17-		
24-		
DICIEMBRE		
01-		
08-		
15-		
22-		
29-		

FICHA TÉCNICA

Edición y coordinación general: Graciela de Hein – MN MA – DSA

Autora: Jorgeana Alves Longo - USB

Tapa y diagramación: Claudia Suzana Rossi Lima

Traducción: Depto. de Traducción – DSA



TEMA 1

LA AVENTURA DEL GRAN CREADOR

(Sugerencia para el sábado 6 de enero)

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. (Génesis 1:1).

MATERIAL CONCRETO: Un recipiente con tierra y una semilla de poroto/frijol para plantar. Una maceta con una plantita de poroto ya creciendo o una lámina. Preparar los números del 1 al 7 en tamaño grande para una ilustración.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Cuántos de ustedes han tenido la oportunidad de sembrar porotos/frijoles? Niños, para que nazca una planta de porotos, primero debemos preparar el suelo (mostrar la tierra en el recipiente), colocamos la semilla (colocar el poroto dentro de la tierra) y entonces, la mojamos. Toda planta necesita agua para crecer. Después de algunos días, nacerá una plantita (mostrar el primer brote, en el caso de que tenga o una ilustración) y al crecer tendrá flores y luego semillas que alimentarán a muchas personas.

Estos son los pasos que debemos dar si queremos plantar algo. Pero, niños, yo les quiero contar de alguien que solo habló y todo comenzó a existir. ¡A él le encanta crear cosas! ¿Sabes quién es? Sí, Dios. No hay nadie igual a él. ¿Y ustedes saben que lo mejor de todo es que a nuestro Dios le gusta compartir lo que él inventa?

Entonces, un día, él decidió que haría un planeta lleno de colores, plantas, ríos, pájaros; todos los tipos de animales y cosas bien sabrosas para comer. Él es poderoso, más que cualquier persona. Nadie tiene el poder de Dios. Así, él solo tuvo que decir el primer día: *¡Haya luz!* Y la luz apareció. Ese día comenzó a existir la noche y el día. Y todo fue quedando organizado y bello. El continuaba creando todo perfecto porque nuestro Dios es perfecto. Él podría haber creado todo en un solo día, pero no, decidió que haría todo en seis días (mostrar el número 6). El segundo día, dijo: *Haya firmamento entre las aguas y en medio de las aguas.* Ah, ese día aparecieron muchas nubes para adornar el cielo azul.

El tercer día Dios miró la gran cantidad de agua que había en la tierra y dijo: *Sepárense las aguas en un solo lugar y aparezca la parte seca.* Y así se formó un gran continente, y a su alrededor, un gran océano. Pero él quería más, y dijo: *Haya árboles grandes y fructíferos y muchas flores; haya también hierba para adornar.* Dios continuó colocando cosas muy lindas aquí en la tierra. Y en el cuarto día resolvió adornar más el cielo, y lo vemos cuando dijo: *Aparezcan astros que brillen en el cielo.* Dios creó el sol para calentarnos y alumbrar durante el día, y dejarlo más lindo. Creó la maravillosa luna para brillar por la noche, y con ella muchas estrellas radiantes. ¡Cómo me gustan las estrellas! Dios continuó realizando su plan. En el quinto día, solo dijo: *Océanos llénense de peces de toda especie. Aves llenen el cielo con su canto.* Hasta que llegó el sexto día. Todo parecía estar completo, pero Dios todavía continuó creando, y dijo: *Aparezcan animales terrestres, reptiles e insectos.* Fue entonces que los animales aparecieron: el león, el elefante, la mariposa, la abeja, la pequeña tortuga y mucho más. Todo era perfecto. Ah, tantas cosas lindas creó Dios, y lo que más me impresiona es que él solo hablaba y todo aparecía. ¡Dios es poderoso! Él hizo todo este mundo perfecto para traer alegría a una pareja muy especial. Todavía hay más, pero continuaremos el sábado próximo.

LLAMADO: Niños, algunas personas, a veces, enseñan que no fue Dios quien creó la tierra, pero nosotros tenemos la Biblia y todo lo que está escrito en ella es verdad. Entonces, si ella dice que Dios creó este mundo con su palabra, tenemos que creer, pues él no miente y tampoco la Biblia. Vamos a decir juntos: **EL SEÑOR ES EL CREADOR Y DUEÑO DE TODO.**

ORACIÓN: Querido Dios, gracias por crear un mundo tan perfecto solo con tu palabra. Nosotros queremos amarte siempre. Gracias porque tú nos amas. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 2

EL MATRIMONIO PERFECTO

(Sugerencia para el sábado 13 de enero)

“[...] Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza [...]” (Génesis 1:26).

MATERIAL CONCRETO: Un espejo; barro (arcilla).

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿A quién le gusta mirarse al espejo? A la mayoría de nosotros nos gusta, ¿verdad? El espejo sirve para muchas cosas, entre ellas, la que más me gusta es poder ver los detalles. Cuando me miro al espejo, veo mi rostro allí, y puedo observar cada rasgo y a quién me parezco. Por ejemplo, yo me parezco mucho más a mi madre (padre u otro), dicen que mi voz (puede ser otra característica) es igualita a la de él (ella).

Y tú, ¿a quién te pareces? ¿Quieres ver? (Mostrar otro espejo con la imagen de Cristo). Eso mismo, nos parecemos a Cristo, ¿por qué?

Saben, cuando Dios terminó de crear el mundo tan lindo todavía faltaba lo más importante. Hasta ese momento, Dios hablaba y todas las cosas iban apareciendo. Por el poder de la palabra de Dios, las cosas fueron creadas. Pero después que él preparó todo el jardín del Edén, se agachó, tomó barro (usar), modeló y así creó al primer hombre: Adán.

Al abrir los ojos lo primero que vio fue a Dios. Podemos imaginar que ese fue un lindo encuentro, Dios tomó a Adán de la mano, y le dijo: *Ven, vamos a pasear por este lindo jardín, y pronto entenderás.* Adán amó a Dios; quedó muy feliz con tanta belleza. Era un jardín perfecto en todo, especialmente porque Dios estaba allí.

¿A ustedes les gustan los animales? Adán también le gustaba cuidar de ellos. Y Dios le dijo que podía elegir el nombre de cada uno de esos animales. Adán pronto notó que de cada clase de animal había macho y hembra, y era exactamente eso lo que Dios quería que entendiera. Entonces Adán se durmió, y Dios le sacó una de sus costillas para terminar de crear, de esa costilla hizo la que sería su compañera y amiga de todos los momentos. Cuando se despertó y vio la linda mujer frente a él, la amó de todo corazón. Todo era fiesta en el perfecto jardín, con la formación del primer casamiento.

Algún tiempo después, el sol comenzaba a esconderse y el día terminaba. Y Dios dijo: *Este es el mundo que yo creé, es perfecto y completo. Nada más necesita ser hecho, ahora es hora de descansar y de alegrarse. Vamos a festejar, pues llegó el sábado.*

Sí, queridos niños, Dios hizo un matrimonio perfecto para vivir en ese jardín del Edén; y por medio de él se poblaría toda la tierra. Ellos estaban completos, felices, pero para que siempre recordaran quién es el Creador, el Señor les dio el día sábado. Un día bendecido, santificado y separado por el Creador. Por eso celebramos cada sábado, un día que nos recuerda como Dios nos creó con sus manos; fuimos hechos a su imagen y semejanza. ¿No es maravilloso conocer esa historia?

LLAMADO: ¿Qué les parece si nos preparamos para celebrar cada sábado con alegría? ¿Cuántos desean hacer del sábado el día más feliz de la semana?

ORACIÓN: Querido Dios, estamos tan felices por saber que tú, Señor, eres nuestro Creador y porque hemos sido hechos a tu imagen y semejanza. Gracias por el santo sábado. Ayúdanos a hacer de ese día el más feliz de la semana. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 3

EL DÍA EN EL QUE DIOS LLORÓ

(Sugerencia para el sábado 20 de enero)

“[...] Ahora el hombre es como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal” (Génesis 3:22).

MATERIAL CONCRETO: Cesta con frutas. Si es posible, un árbol con una serpiente. Una cruz.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: En el jardín donde Dios puso a Adán y Eva existían muchas frutas sabrosas, y ellos podían saborearlas. Pero Dios puso un lindo árbol en el medio de ese jardín y les dijo: *Vean cuántos árboles frutales, todos son para que ustedes coman, pero este árbol no les pertenece. No pueden comer del fruto de este árbol, les hará daño, y si ustedes desobedecen, morirán. Yo no los creé para la muerte, sino para vida eterna. Por eso, quédense juntos. Y si necesitan algo, solo deben llamarme y yo vendré a ayudarlos, pero por favor, nunca coman de este fruto.*

Un día, Eva decidió pasear sola por el jardín, y de repente, estaba frente al árbol del bien y del mal. Se quedó observando la linda serpiente que estaba enroscada en su tronco. ¿Y saben que sucedió? La serpiente comenzó a conversar con Eva. Esperen un poco, ¿las serpientes hablan? ¡No!

Eva sabía que no hablan, pero estaba tan admirada con la belleza de la serpiente que ni se detuvo a pensar en eso y comenzó su conversación con el animal. Y lo que es peor, desobedeció, comió de ese fruto, y además, se lo dio a Adán para que lo comiera. ¡Qué pena que no llamaron a Dios! Adán y Eva prefirieron escuchar la voz de la serpiente a oír la voz de Dios. ¡Qué triste, niños! Hacemos cosas malas cuando no oímos a nuestros padres.

Dios estaba mirando todo, él siempre ve todo. ¡Qué triste fue aquel día para Dios! Él lloró cuando vio que sus hijos amados habían desobedecido su orden. ¿Y ahora? Ellos estaban tan asustados y avergonzados que se escondieron, porque sabían que debían morir.

Como Dios nunca se esconde, fue a buscar al matrimonio. Y allá estaban escondidos, pero Dios los encontró, y les dijo todo lo que sucedería con ellos por haber desobedecido. ¡Qué momento triste! Dios les dijo que no podrían vivir más en ese jardín. Cuánto dolor para la pareja, pues debían dejar su hogar perfecto.

¡Todo podría haber sido tan diferente! Pero, a pesar de todo el mal causado por la desobediencia de Adán y Eva, Dios tenía una solución: el plan de salvación. Consistía en que Jesús vendría a la tierra a morir en una cruz para que tuviéramos el derecho a vivir en un lugar perfecto.

LLAMADO: ¿Cuántos aceptan el plan de salvación de Jesús? ¿Desean ir a vivir con él al Cielo?

ORACIÓN: Querido Dios, muchas gracias por el plan de salvación. Porque tú nos aceptas y nos das fuerzas para vencer el mal. Que seamos obedientes y agradecidos a ti, en respuesta a tu gran amor por nosotros. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 4

UN BARCO PARA SALVAR

(Sugerencia para el sábado 27 de enero)

“Pero Noé halló gracia ante los ojos del Señor”. (Génesis 6:8).

MATERIAL CONCRETO: Animales, de todo tipo y una caja de cartón en forma de barco. Martillo, serrucho, clavos y una tabla pequeña.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Construyeron algo alguna vez? Construir cosas no siempre es tan fácil, además de habilidad, conocimiento, se necesita tener el material adecuado. Por ejemplo, si alguien quiere construir una silla, necesita un serrucho para cortar la madera, clavos y martillo. Y no tiene que desistir, ¿no? Cuando comenzamos a hacer algo, no debemos parar hasta que esté listo.

Una silla es útil para sentarse y necesitamos de la silla, sino tendríamos que sentarnos siempre en el suelo, y a veces, no es posible sentarse en el suelo. Construimos cosas que son útiles para el uso: camas, sofás, casas, celulares, etc. Pero, cierta vez, Dios pidió construir algo bien extraño. El pueblo de la tierra estaba siendo muy rebelde; había muchas peleas, mataban a los animales, hacían llorar a los niños. Entonces, Dios llamó a Noé, un hombre justo y bueno, que tenía tres hijos: Sem, Cam y Jafet. El Señor le pidió a Noé que hiciera un gran barco para él, su familia y los animales de la tierra. ¡Qué extraño! ¿Quién necesitaba un barco en esa época? ¡Y tan grande! Dios dijo que llovería mucho sobre la tierra, pero nunca antes había llovido. Además, Dios le mandó a Noé que dijera al pueblo que vendría una gran lluvia, sería un diluvio que destruiría todo.

En esa época, construir un barco tan grande y decir que llovería era cosa de locos. Así que los hombres que no creían en Dios lo llamaron loco a Noé y a su familia. Pero ellos no se desanimaron; continuaron construyendo, predicando y predicando, y así obedecían a Dios. Hasta que llegó el tiempo y todo quedó listo. Noé predicó el último sermón y entró en el barco con su familia. Pero, en seguida, comenzó un ruido muy fuerte, era el sonido de animales que venían desde el bosque; aves de todos los lugares del cielo y llegaban bien organizados (colocar los animales en el barco). ¿Quién los organizó en fila de manera tan perfecta? Sí, fue Dios quien los guio. Todos entraron y un ángel cerró la gran puerta. Llovió muy fuerte durante 40 días y 40 noches. Hasta que la lluvia cubrió las montañas más altas que existían. Noé estuvo un año dentro del barco con su familia y recién salió cuando la tierra estuvo completamente seca.

Cuando la familia salió del barco, lo primero que hicieron fue ofrecerle un culto al Señor. Él se alegró tanto que puso un arco iris en el cielo para que siempre que las personas sobre la tierra miraran al cielo y vieran esos colores maravillosos, recordaran la promesa que nunca más caería una lluvia tan fuerte sobre la tierra. Todo sucedió por amor a cada uno de nosotros.

Queridos niños, nosotros también estamos en un mundo donde existen personas malvadas; y hay mucha muerte y violencia por todos lados. Y Dios no está feliz con las cosas malas que suceden en el mundo. Hoy, él desea que nosotros seamos pequeños predicadores como Noé, que prediquemos de su amor al mundo y hablemos sobre el regreso de Jesús. Si somos como Noé, pronto podremos ver regresar a Jesús.

LLAMADO: ¿Ustedes quieren ser justos y buenos como Noé, y predicar sobre el regreso de Jesús a las personas?

ORACIÓN: Querido Dios, estamos muy agradecidos por la linda promesa de que un día, el Señor volverá y yo quiero ir con todos los niños y sus familias al cielo, donde podremos estar juntos para siempre.

TEMA 5

LA TORRE DE LA DESOBEDIENCIA

(Sugerencia para el sábado 3 de febrero)

“[...] Edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo” (Génesis 11:4).

MATERIAL CONCRETO: Una foto grande del edificio Burj Khalifa (ver en Internet) o lleve un palo de escoba y un lápiz para que entiendan la diferencia de tamaño de ese edificio con los demás. En lo posible, ladrillos y arena.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Saben cuál es el edificio más alto del mundo? A los hombres les gusta construir edificios altos y de tanto en tanto surge uno mayor que el otro. En la actualidad, el mayor de todos es el Burj Khalifa, que está en Dubai, en los Emiratos Árabes (muestre una foto del edificio y los materiales sugeridos). Tiene 828 metros de altura y demoraron seis años en terminarlo. Una construcción sorprendente. A los edificios altos como ese se los llama rascacielos, porque su parte más alta puede llegar a las nubes. No podemos olvidar que toda esa inteligencia para construir cosas fabulosas viene de Dios; y si están allí es porque él lo permitió.

Bien, ese edificio nos recuerda a otro del que habla la Biblia. Fue construido por hombres muy inteligentes en la riquísima ciudad de Sinar. Hace más de cuatro mil años. Ese es el mayor edificio registrado en la Biblia; su altura alcanzaba las nubes. Sorprendente, ¿no es cierto? Ellos estaban muy satisfechos con el progreso de la construcción, cada ladrillo que colocaban era una alegría (ir colocando los ladrillos y arena). Pero el motivo de la construcción de la torre no era bueno. Los hombres que construían esa torre despreciaban al Señor; muchos eran ateos, o sea, no creían en Dios.

¿Saben cuál era el motivo por el que construían esa torre? Ellos creían que el diluvio había sucedido, pero no creían en las palabras de Dios de que nunca más vendría una lluvia tan fuerte sobre la tierra. Entonces, se unieron, proyectaron y comenzaron la construcción, pues pensaban: *“Ah, si viene nuevamente una lluvia tan fuerte, subiremos a lo alto de esa torre, y allá, el agua no nos alcanzará”*. Hombres ingratos y sin fe. Solo tenían que creer en la palabra de Dios que afirma que el arco iris es la señal de que nunca más habrá otro diluvio.

A Dios no le gustó lo que hacían. Vio que el objetivo era malo; que esos hombres eran duros de corazón. Y como Dios siempre piensa en nuestra salvación, decidió que los hombres no hablaran solo un idioma, envió a los ángeles para que les cambiaran el modo de hablar. Se produjo un completo desorden, no se entendían unos a otros. Comenzaron las discusiones, y como no se entendían tuvieron que detener la construcción, que ya estaba bastante avanzada.

La gente se separó, los que se entendían formaban grupos que seguían el mismo camino. Así surgieron muchos idiomas, por eso existe el portugués, inglés, español, ruso, italiano y muchos otros idiomas.

La historia de la torre de Babel o torre de la confusión nos enseña lecciones muy importantes: debemos confiar siempre en lo que Dios dice, pues él no miente. Si somos siempre obedientes seremos más felices.

LLAMADO: ¿Quién desea decir hoy: *“Señor, quiero confiar siempre en tus palabras y obedecerte”*?

ORACIÓN: Querido Dios, aquí están nuestros niños. Que tu Espíritu le enseñe a cada uno a confiar siempre en ti. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 6

UN HOMBRE OBEDIENTE

(Sugerencia para el sábado 10 de febrero)

“[...] y serás una bendición” (Génesis 12:2).

MATERIAL CONCRETO: Una valija o bolsa de viaje, cajas y objetos, zapatos, ropa, etc., auto de juguete. Foto de una carpa (o una carpa pequeña armada).

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Cuántos de ustedes ya se mudaron de casa, por lo menos una vez? Una mudanza no es algo muy fácil. (Muestre cajas y vaya colocando cosas adentro, mientras habla). Es necesario preparar muchas cosas, colocarlas en cajas, separar lo que no se podrá llevar a la casa nueva. Y después de que todo esté listo, viene un camión grande (si puede conseguir uno de juguete úselo para ilustrar) y comienza a cargar nuestras cajas. Cuando llegamos a la casa nueva, nada de descansar. Allí debemos acomodar las cosas en el lugar, y para arreglar todo pasan días y hasta semanas. Claro, es interesante ir a una casa nueva, todo es novedad, ¡pero da un trabajo!

Ahora imaginemos juntos cómo eran las mudanzas en los tiempos bíblicos. Ellos vivían en carpas como ésta (muestre la ilustración). No había camiones, ni autos, tenían que hacer la mudanza en el lomo de camellos. Y si eran muchas cosas, necesitaban muchos camellos, caballos, burros, varios animales. Si la persona no tenía mucho dinero, tal vez necesitaba vender lo que tenía y viajar solo con lo más importante, como la ropa y la comida.

Piensen bien. ¿Ustedes tendrían el valor de salir en su auto, dejar su casa y cambiarse a un lugar que nunca vieron o ni siquiera tienen la dirección? Abraham hizo eso. Él era un hombre diferente a sus hermanos. Su padre y hermanos creían en Dios, pero también adoraban a otros dioses. Abraham amaba a Dios de todo su corazón, y su esposa y empleados seguían su ejemplo.

Un día de madrugada, como de costumbre, Abraham estaba orando y Dios le habló. ¡Guau! Se imaginan qué increíble, ¡Dios habló con Abraham! Y escuchen lo que le dijo: *Abraham junta tus cosas, tienes que salir de aquí. Yo tengo un plan para tu vida. Te amo tanto que voy a hacer de ti una nación bien grande y poderosa. Junta tus cosas y tu carpa y comienza el viaje.* Abraham le preguntó a dónde debía ir, pero Dios le dijo que debía comenzar el viaje y él le mostraría dónde tenía que quedar.

En verdad, esa era una prueba de fe. Dios quería ver si Abraham confiaba en él. ¿Y qué hizo ese hombre? Le contó a Sara su esposa y le dijo que comenzara a preparar las cosas porque pronto tendrían que mudarse. Seguramente Sara habrá preguntado a dónde tendrían que ir, pero debe haberse sorprendido cuando supo que él no tenía idea, pero que Dios le mostraría. Como ella también amaba a Dios confió en sus palabras, y sin quejarse, dejó el lugar que tanto amaba y siguió viaje a una tierra desconocida. El matrimonio no estaba solo, tenía la presencia de Dios. Cuando amamos a Dios, hacemos lo que él nos pide, porque él siempre sabe qué es lo mejor para nuestras vidas.

Abraham devolvía los diezmos de todos sus bienes. La Biblia cuenta que él fue fiel en TODO y Dios lo bendijo.

LLAMADO: ¿Cuántos de ustedes tienen la fe que tuvo Abraham para obedecer siempre lo que Dios nos pide que hagamos?

ORACIÓN: Querido Dios, aquí están tus preciosos niños. Están aprendiendo a amarte y a obedecerte. Ayúdanos a que siempreelijamos obedecerte y serte fieles como Abraham y su esposa Sara. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 7

LA CANASTA QUE FLOTABA

(Sugerencia para el sábado 17 de febrero)

“[...] Y al verlo hermoso, lo tuvo escondido durante tres meses” (Éxodo 2:2).

MATERIAL CONCRETO: Un muñeco bebé y una canasta de mimbre. Si es posible, paja limpia.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Los bebés son lindos, tiernos y llaman la atención. Cuando nace un bebé, todos quieren sostenerlo, besarlo y acariciarlo. Cuando ustedes nacieron también fue así. La casa se llenó de alegría y gratitud. Muchos vinieron a conocerlos: amigos, niños, familiares. La mamá entregaba con cuidado el nuevo miembro de la familia a quien quisiera sostenerlo y demostrarle cariño. ¡Qué lindo!

¿Será que a la mayoría de las personas les gustan los niños? Por desgracia, no les gustan a todos. Nuestro mundo también está habitado por personas que tienen maldad en su corazón. A algunas personas no solo les disgustan los niños, sino que también tienen deseos de hacerles cosas muy malas a los pequeños que no pueden defenderse.

La Biblia cuenta la historia de un hombre que no amaba a los niños. Especialmente a los niños hebreos. Ese hombre era un rey muy poderoso en su época. Sabía que el pueblo hebreo era mucho más fuerte que los egipcios, aunque eran sus esclavos. Por eso, mandó matar a todos los bebés varones que nacieran. ¡Qué triste! ¿Pueden imaginar el dolor de esas madres al ver a los guardias egipcios entrar en sus casas y llevarse a sus bebés para arrojarlos al río Nilo? Muchos niños murieron por culpa de ese rey malo que no amaba a Dios.

Nuestro Padre celestial no se sintió contento con lo que vio, y tenía un plan: de esa situación tan terrible, nacería el Libertador del pueblo de Israel. Y fue así, Jocabed era una esclava hebrea que estaba embarazada y su hijo nació en ese tiempo. Pero ella escondió el niño. Piensen ¿es fácil esconder a un bebé? Los bebés lloran, y lloran fuerte; los bebés necesitan tomar un poco de sol y tantas otras cosas. Pero toda la familia la ayudó en ese trabajo... Hasta que ya no pudieron esconderlo más. Jocabed pensó, y tuvo una idea: construyó una canasta (mostrar una canasta) cerró todos los huequitos, le pasó brea o betún, la forró con paja limpia y fresca, hizo el último culto con su bebé, lo colocó dentro de la canasta y la llevó al río Nilo. Allí su hermana se escondió para ver qué sucedería.

Dios que es bueno y siempre cuida de sus hijos, hizo que la princesa, hija de ese rey malo que mandó matar a los bebés hebreos, fuera a bañarse en ese lugar. Y al ver a ese bebé que sacó del río, lo sostuvo en sus brazos y dijo que sería su hijo. La princesa egipcia salvó al bebé hebreo. ¡Qué milagro!

Dios todavía quería hacer algo por Jocabed y por eso permitió que pudiera criar a su hijito libremente hasta que se hiciera grande. Ella le pidió sabiduría a Dios para educarlo junto a sus hermanos con mucho amor, enseñándoles siempre a hacer lo mejor.

Jocabed les enseñó a sus hijos a ser fieles a Dios en un mundo que no lo amaba; y eso no era fácil, pero los ángeles del Señor cuidaron de esa familia, pues Dios tenía un trabajo muy especial para ese niño y también para sus hermanos cuando fueran adultos. Moisés fue educado para ser el Libertador de Israel. Fue el mayor líder espiritual que vivió sobre la tierra. Siempre amó a Dios y oyó su voz. Queridos niños, Dios cambió esa situación desagradable en una bendición. Dios actúa así cuando confiamos en él. Siempre habrá un medio de salvar a los que confían en el Señor.

LLAMADO: ¿Cuántos de ustedes desean confiar en Dios así como Jocabed?

ORACIÓN: Querido Dios, ¡tú eres maravilloso! ¡Qué bueno es saber que siempre tienes un plan de salvación cuando confiamos en ti! Permite que estos niños confíen siempre en tu cuidado y amor. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 8

DÍA DE LIBERACIÓN

(Sugerencia para el sábado 24 de febrero)

“Empero los israelitas entraron en medio del mar en seco, con el agua como una muralla a su derecha y a su izquierda” (Éxodo 14:22).

MATERIAL CONCRETO: Un hombre vestido como Moisés con un cayado; música de guerra; orientar a la iglesia a representar el Mar Rojo.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Quién sabe nadar? Ah, para quien no le tiene miedo al agua debe ser muy bueno nadar en un río, mar o en la piscina como un pececito, ¿verdad? Conozco a una niña que le tiene miedo al mar porque casi se ahogó algunas veces y no sabe nadar. Pero le gusta mirar a las personas cuando nadan e imaginar que si fuera un pez, conocería muchos ríos y mares.

Nadar no debe ser un problema en un día tranquilo de vacaciones. Imaginen si estuvieran muy cansados y el sol está muy fuerte, y para llegar a casa antes de oscurecer deben nadar bastante. ¿Sería fácil? ¡No! Sería muy difícil. Aquél era un día así, el pueblo de Israel estaba cansado y sentía muchos temores. Ellos habían salido de Egipto porque finalmente Faraón decidió darles libertad. Pero después que el pueblo salió, el rey se arrepintió, juntó sus carros y sus caballos, su ejército y salió a buscar a los israelitas para hacerlos regresar.

Saben, los israelitas eran muchos más que los egipcios, pero estaban acostumbrados a la esclavitud, por eso sintieron mucho miedo y estaban bien desesperados. Caminaron lo más rápido que pudieron para alejarse del pueblo enemigo, pero estos los alcanzaron en frente del Mar Rojo. Y ahora, ¿qué harían?

(Poner música de guerra, pedir a la iglesia que ayude, estando en pie y cerrando los pasillos). ¿Vamos a ponernos en pie y ver lo que sucedió? El pueblo comenzó a gritar: *Moisés, ¿y ahora? Vamos a morir aquí, ¿por qué nos sacaste de Egipto? Moisés, no tenemos adónde ir, los egipcios nos van a destruir.* Socorro, Moisés, socorro. Estaban desesperados.

Moisés oró, y después golpeó con su vara el Mar Rojo, como Dios le había mandado, y las aguas se abrieron, el pueblo pasó dando saltos de alegría (si fuera posible, pase con los niños por el medio del pasillo, mientras continúa hablando). Los israelitas caminaron mucho tiempo por el mar abierto, hasta que todos pasaron al otro lado sin mojarse. Moisés golpeó nuevamente el mar y las aguas se cerraron (el pueblo cierra los corredores) destruyendo a todos los egipcios. Finalmente, ahora, estaban libres (solo en este momento la música de guerra debe dejar de sonar).

¡Viva! ¡Estamos libres! ¡Estamos libres de los egipcios para siempre! ¡Alabado sea Dios! Niños, nuestro Dios es poderoso, no existe otro igual a él. ¡Abrió el mar para salvar a su pueblo! En nuestra vida surgen momentos difíciles, a veces es una enfermedad, un amiguito que no está bien, un problema en la escuela, en fin, existen muchas cosas que nos molestan, pero en toda situación tenemos a Dios a nuestro lado, y si él abrió el Mar Rojo, puede hacer cualquier cosa por nosotros.

LLAMADO: ¿Cuántos desean confiar en Dios en todos los momentos de su vida?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradezco porque me amas y cuidas de mí en todos los momentos de mi vida. Que siempre confíe en ti y en tu poder. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 9

UNA FIESTA EN EL DESIERTO

(Sugerencia para el 3 de marzo)

“[...] Cantaré al Señor, porque se ha magnificado grandemente [...]”. (Éxodo 15:1).

MATERIAL CONCRETO: Cadenas, un pedazo de torta, algún instrumento musical.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¡Buenos días, niños! ¿Quién de ustedes cumple años en enero? ¿Y cuántos en febrero? Cumplir años en esos meses puede parecer extraño porque generalmente estamos en período de vacaciones. Pero puede ser muy agradable porque es una época cuando generalmente estamos con nuestros parientes, y así podemos festejar nuestro cumpleaños con ellos.

Me gustan mucho las fiestas, me gusta ver a los niños correr y jugar de acá para allá. Me gustan sus conversaciones y sonrisas. Ah, hay una cosa que me gusta y que hay en casi todas las fiestas: sí, las comidas sabrosas. ¡Qué delicia!

Pero no todos tienen dinero para tener en su casa una buena comida, ¿sabían eso? Existen lugares y familias que no tienen ningún tipo de alimento. Pero no por eso deja de ser un día especial. Después que el pueblo de Israel pasó el Mar Rojo, todos se sintieron felices con lo que Dios había hecho. Estaban impresionados, porque muchos pensaban que morirían siendo esclavos en Egipto, y ahora estaban allí, todos libres (mostrar las cadenas y arrojarlas al piso).

Me imagino que ellos deben haber estado un buen tiempo mirando ese gran mar y pensando con alegría en cómo Dios los había bendecido. La alegría era tan grande que se transformó en un canto. La Biblia dice que María, la hermana de Moisés, tomó un pandero y comenzó a tocar; otras mujeres la acompañaron y todos, niños, jóvenes, adultos y ancianos cantaban y saltaban de alegría. ¡Dios es bueno! ¡Dios es maravilloso! No hay otro como nuestro Dios. Ellos deben haber pasado horas así, festejando, y no fue en un salón de fiestas, no. La fiesta de ellos era en el desierto. Dios se alegró mucho con toda esa música y esas risas. El pueblo de Israel fue a dormir con el corazón lleno de alegría.

Queridos niños, Dios es bueno y él hace cosas lindas por nosotros: tenemos una familia, amigos, una iglesia para adorar al Señor, animales, alimentos, tantas cosas de las que podríamos pasar el día hablando, y la lista nunca se terminaría. Pero la principal de ellas es que Jesús nos liberó de todos nuestros pecados. Así como María y el pueblo de Israel debemos festejar, cantar, saltar de alegría, porque lo que nos espera es mejor que todas las cosas maravillosas que Dios nos dio, lo que nos espera es un cielo.

¿Se imaginaron vivir con Jesús en un lugar lindo donde no exista tristeza ni dolor? Será maravilloso. Yo quiero vivir allá, y sé que para que esto se haga realidad, necesito hacer fiesta todos los días. ¿Cómo es eso? Sí, necesito alegrarme, cantar de alegría al Señor, todos los días de mi vida, independientemente de lo que suceda, y entonces, cuando él venga a buscarnos, nos encontrará preparados para la fiesta más grande y especial que este mundo ya vivió, la fiesta del Señor Dios.

LLAMADO: ¿Cuántos de ustedes desean vivir en fiesta para Jesús? ¿Alabarlo, orar, y agradecerle por todo lo que él hace por nosotros?

ORACIÓN: Querido Señor, muchas gracias por esta historia que nos enseña que podemos festejar aunque estemos en un desierto. Padre, bendice a estos niños, que sus vidas sean una fiesta para ti, Señor. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 10

NUBE Y FUEGO

(Sugerencia para el sábado 10 de marzo)

“Y el Señor iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduviesen de día y de noche”. (Éxodo 13:21).

MATERIAL CONCRETO: Hielo. Imagen de un desierto. Llevar una tela grande para ponerla sobre los niños en el momento indicado. De un lado debe ser roja o anaranjada y del otro azul.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿A quién le gusta el calor?, levante la mano. ¿A quién le gusta el frío?, levante la mano. Creo que a la mayoría le gusta el calor, ¿no es cierto? En los días calurosos podemos bañarnos en la piscina, refrescarnos con la manguera, o ir hasta el río. Yo sé que a los niños les gusta jugar con agua y aprovechan los días de sol.

Niños, hay lugares donde hace mucho frío, hasta el agua se congela, como este bloque de hielo que tengo aquí (permítame que los niños lo toquen); en otros, hace mucho calor que puede hasta quemar, y existen los desiertos que son muy calientes durante el día y muy fríos durante la noche. El desierto es una región casi deshabitada y sin agua de lluvia o de ríos. En los desiertos hay animales, a pesar de que muchos piensen que no, pero no se los encuentra durante el día por el calor que hace. Por ejemplo, las temperaturas durante el día pueden llegar a 50° C, pero por la noche puede hacer mucho frío.

Imaginen que hacen un viaje por el desierto. Debe ser muy difícil. Pero, esperen un poco; ¿no fue el pueblo de Israel el que hizo un largo viaje por el desierto? Sí, ellos estuvieron caminando por 40 años de día y de noche en el desierto de Sahara, el mayor desierto del mundo. Es tan grande que llega casi a ser del tamaño de Brasil. ¡Pobrecitos! Deben haber sufrido mucho con el calor del día y el frío de la noche, ¿es así? ¡No! ¡De ninguna manera! Dios cuida siempre de sus hijos donde quiera que estén. Vean lo que dice la Biblia: *“Y el Señor iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduviesen de día y de noche”.*

Nuestro Dios cuida de sus hijos, él no iba a permitir que el pueblo de Israel sufriera con el calor o el frío. Por eso, mientras el pueblo caminaba durante el día, en ese calor intenso (colocar la tela sobre los niños del lado azul para abajo) tenía sobre sus cabezas una gran nube que les hacía sombra, y el clima quedaba más fresquito. Y de noche, mientras ellos dormían o caminaban, tenían una columna de fuego (colocar la tela sobre la cabeza de los niños del lado rojo) para calentarlos, protegerlos del frío y de los insectos que pican y hacen mal a la salud.

Dios piensa en todo, y si él pudo enviar una columna de fuego para proteger del frío y una columna de nube para proteger del calor a los israelitas que anduvieron tanto tiempo en el desierto, ¿qué puede hacer por nosotros hoy? La respuesta es: TODO. Dios puede hacer cosas increíbles para bendecir a los que lo aman.

LLAMADO: ¿Qué les parece agradecer a Dios por su protección?

ORACIÓN: Querido Dios, estamos muy agradecidos por esa linda historia que habla de tu cuidado y protección. Te agradecemos por cuidar siempre de nosotros, y por enviar a tus ángeles. Te amamos, Señor. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 11

AGUA DE LA ROCA

(Sugerencia para el sábado 17 de marzo)

“Yo estaré delante de ti allí sobre la peña de Horeb. Golpearás la peña, y brotará de ella agua, y el pueblo beberá”. (Éxodo 17:6).

MATERIAL CONCRETO: Un vaso con agua, una piedra, un cayado.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Ah, qué bueno es tomar agua cuando estamos con sed (beber agua). El agua es siempre bienvenida en días de sol. Me gusta el agua. ¿Ya pensaron en cuántas cosas podemos hacer con agua? Ella sirve para preparar nuestros alimentos, la usamos para lavar la ropa, en la limpieza de la casa, etc. En las vacaciones de verano, podemos jugar en la piscina, en ríos y hasta en el mar.

El agua también le hace bien a nuestra salud. ¿Sabían que cuando bebemos agua en cantidad suficiente nuestro cuerpo se fortalece y es más difícil enfermarse? Eso mismo, el agua es una bendición de Dios, por eso necesitamos beber agua todos los días.

Hablando de eso, recordé una historia que está en la Biblia: Sabemos que el pueblo de Israel estaba en el desierto, caminaba para llegar a la tierra prometida: Canaán. Ellos habían presenciado grandes milagros, como la apertura del Mar Rojo, la columna de fuego y de nube, el maná. Pero ahora, caminaban y estaban bien cansados del viaje. Dios le pidió que se detuvieran y armaran sus carpas en un lugar llamado Refidim.

Mientras armaban las carpas, notaron que allí no había agua, y en vez de orar a Dios, comenzaron a quejarse. Ellos se juntaron para reclamar, buscaron a Moisés y hablaron enloquecidos, como si hasta allí Dios no los hubiera guiado. Y gritaban diciendo: Moisés, ¿nos trajiste aquí para morir? Estamos con sed, *Moisés, ¿qué vas a hacer?* Bien, Moisés realmente comenzó a preocuparse, no con la falta de agua, porque él confiaba en Dios, sino con la irritación del pueblo. Entonces, hizo lo que debía hacer: oró al Señor.

Dios le ordenó a Moisés que reuniera a algunos ancianos del pueblo y los llevara con él. Tomó su cayado y se acercó a una gran roca; entonces, después de orar al Señor, él golpeó la roca con su cayado, e inmediatamente comenzó a correr mucha agua de la roca. El pueblo se quedó asombrado, y Moisés mandó que se acercaran y bebieran del agua.

No podemos entender por qué el pueblo estaba tan asombrado con el agua que salía de la roca, porque ellos presenciaban un milagro diario: el maná que caía del cielo. El mar ya se había abierto para que ellos pasaran. Diariamente, también recibieron la protección de Dios allí en el desierto y todavía así dudaban de lo que Dios podría hacer.

Saben niños, a veces somos mal agradecidos e ingratos como el pueblo de Israel. Ellos tenían todo lo que necesitaban y aun así reclamaban. Y ahora que no tenían agua, bastaba que oraran a Dios y él la enviaría. No necesitaban quejarse ni maltratar a Moisés.

Esta historia nos enseña grandes lecciones. Una muy importante es que un hijo de Dios no debe quejarse. Cuando estén con problemas, deben orar, pedirle a Dios que resuelva la situación, y él oír sus oraciones. Necesitamos ser como Jesús, él siempre era bondadoso y usaba palabras amables.

LLAMADO: ¿Cuántos desean ser bondadosos y deciden no quejarse de las cosas que suceden?

ORACIÓN: Querido Dios, esta historia nos enseña que el Señor es un Dios de milagros y que escucha nuestras oraciones. Ayúdanos a recordarlo, a ser bondadosos y a vivir con alegría. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 12

EL PAN DE DIOS

(Sugerencia para el sábado especial 24 de marzo: 10 Días de oración y 10 horas de ayuno)

“El Señor dijo a Moisés: “Os haré llover pan del cielo. Y el pueblo saldrá diariamente, y juntará la porción para cada día para que yo lo pruebe, si andará en mi Ley o no” (Éxodo 16:4).

MATERIAL CONCRETO: Un pan, una sábana grande, palomitas de maíz, un frasco con palomitas de maíz que parezcan descompuestas (use algo que deje las palomitas del frasco con aspecto desagradable).

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Las personas hacen pan desde la época de Abraham. El pan siempre fue apreciado por la gente. Al principio, hace algunos miles de años, los panes no eran como los nuestros, eran achatados y bien oscuros. Fueron los egipcios quienes comenzaron a asar el pan en hornos, antes los asaban en brasas; y fueron también los egipcios quienes inventaron el fermento o levadura. De ahí, el formato del pan cambió. Muchos intentaron hacerse famosos cambiando la receta del pan, pero fueron los franceses a quienes se los conoció por una receta sabrosa y linda, y se lo llama “pan francés”.

Ahora, si en el tiempo de los israelitas era necesario el horno o brasas para asar los panes, con seguridad no era una actividad fácil, ¿verdad? Ellos estaban viajando a la tierra de Canaán y no podían perder tiempo preparando el alimento. No debía ser fácil tener que cocinar en el desierto. Pero como nuestro Dios es bondadoso y siempre quiere darnos lo mejor, él hizo algo increíble: Un día, cuando los israelitas se despertaron, vieron que por toda la tierra había algo esparcido, y muchos corrieron para recogerlo. La noticia se difundió y pronto todos estaban recogiendo (vaya colocando las palomitas de maíz sobre la sábana y pida a los niños que las recojan).

Moisés ya sabía que ese era el pan del cielo. El pueblo estaba feliz porque Dios les había provisto alimento. El pan fue conocido como “maná”, y había una forma correcta para recoger el maná: Todos los días Dios enviaría el maná; así, todos los días el pueblo debería salir y recoger la cantidad exacta para ese día, nada de juntar más, pues todo lo que quedaba para el día siguiente se echaría a perder. Algunos israelitas fueron desobedientes y juntaron más de lo necesario. ¿Saben lo que sucedió? Vean, se descompuso (muestre el pote).

Yo no sé por qué algunos todavía insisten en no creer en las palabras de Dios, porque nunca fallan. Moisés orientó al pueblo y les explicó que podrían preparar el maná como quisieran, pero que no dejaran el alimento de un día para el otro; esa era una señal de obediencia a Dios.

Pero, había un día en el que podrían juntar el doble. ¿Saben qué día era? Eso mismo, el viernes. Ese día, los israelitas juntaron más maná, o sea, el doble; lo podían guardar en potes y no se descompondría. Ese sería el milagro diario en la vida de ese pueblo. Todos los días, Dios mandaba pan del cielo para alimentar a sus hijos, y el viernes enviaría el doble para que en sábado, el día del Señor, ellos no necesitaran juntar.

Queridos niños, Dios es un Dios de milagros, y él quiere obrar un milagro diario en nuestra vida. Él sabe que necesitamos del alimento, por eso nos da todos los días lo que necesitamos. Pero lo más importante en la vida no es el alimento o la ropa. La Biblia dice que *“No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”*, lo más importante, el mayor milagro que necesitamos es a Dios en nuestra vida cada día. Solo así viviremos felices y contentos.

LLAMADO: ¿Cuántos quieren decirle conmigo a Dios que lo buscarán cada día?

ORACIÓN: Querido Dios, que estos niños aprendan a buscar tu presencia cada nuevo día. Que sean tus pequeños siervos y aprendan que lo más importante es tener al Señor en sus corazones. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 13

EL TESTIMONIO DE UNA ESCLAVA

(Sugerencia para el sábado especial 31 de marzo – Semana Santa)

“[...] Si mi señor rogara al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra”. (2 Reyes 5:3).

MATERIAL CONCRETO: Un pajarito en una jaula. Una tela marrón, un hombre vestido de Naamán con el cuerpo lleno de círculos rojos de papel.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¡Hola chicos! ¿A cuántos de ustedes les gustan los pajaritos? A mí me gustan mucho, me gustan sus cantos, y pienso: ¿cómo siendo tan pequeños son tan inteligentes, al punto de construir sus nidos, orientarse al hacer largos viajes, yendo de un país a otro para huir del invierno, y después volver, sin perderse? Ellos también saben dónde buscar alimento; y las madres les enseñan a sus hijitos a volar. Dios es bondadoso al regalarnos esos animalitos. Pero cuando miro a estos aquí en una jaula, me siento triste, ¿saben por qué? porque Dios los hizo para vivir en libertad. No fueron creados para la jaula, y ahí no viven como deberían.

Y a ustedes, ¿les gustaría vivir en una jaula? De ninguna manera, ¿es así? Al ver a ese pajarito en una jaula, me acuerdo de una historia bíblica que habla de una niña que vivía bien lejos de sus padres y tenía que trabajar mucho. Ella no podía salir para jugar afuera ni pasear. Tampoco podía escuchar a sus padres contándoles historias para dormir, porque estaba bien lejos. Qué triste, ¿verdad?

Saben chicos, a pesar de haber sido llevada a otro país, lejos de sus padres y de tener que trabajar cuando debería jugar y estudiar, ella era una niña que amaba a Dios y trataba de vivir feliz. La Biblia dice que el señor de ella, el comandante Naamán se enfermó de una enfermedad llamada lepra, ningún médico pudo curarlo, y él y su esposa estaban muy tristes. Al verlos tristes, la pequeña tuvo una idea: les dijo que en Samaria había un profeta que podría orar a Dios para que él cure a Naamán. Creo que Naamán era un buen hombre, y escuchó a su sierva. Entonces decidió hacer un viaje muy largo para conocer al profeta Eliseo.

Cuando Naamán llegó a Samaria buscó al profeta, éste ya sabía que el enfermo estaba llegando, pero en vez de ir a conversar con el comandante, el profeta mandó a su siervo para que le dijera que fuera a zambullirse siete veces en el río Jordán. A Naamán no le gustó esa recepción; y resolvió volver a su casa, pero sus soldados lo convencieron de era mejor hacer lo que el profeta Eliseo le mandó que hiciera. Entonces Naamán fue hasta el río (aparece Naamán con el cuerpo manchado, use círculos rojos de papel y una tela marrón para que sea el río. Él debe sumergirse en el río. Dos personas deben sostener la tela y Naamán debe ponerse detrás).

El río era barroso, sus aguas no eran cristalinas, pero era allí donde debía sumergirse. Se zambulló una vez y su piel continuaba igual. La segunda vez, y nada cambió. La tercera zambullida, y nada! Se zambulló la cuarta vez y la quinta vez, miró su piel, y continuaba igual. ¡No podía ser! Con la sexta zambullida, todo igual. Bueno, eran siete zambullidas, y él obedeció. En la séptima zambullida (cuando se agacha alguien debe ayudarlo a quitarse los círculos del cuerpo) salió y ¡guau! Estaba con la piel lisa, sin ninguna mancha. Naamán dijo: *“Ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel” en adelante solo adoraré a Dios porque es poderoso. Mi sierva tenía razón.*

Naamán volvió a su casa feliz por el milagro que experimentó y agradeció a Dios por todo lo que hizo en su vida.

LLAMADO: Podemos ser como la pequeña sierva y hablar del amor de Dios a todos los que necesitan.

ORACIÓN: Querido Dios, ayúdanos a ser siempre seamos fieles y a que hablemos siempre de tu amor. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 14

UN LUGAR PARA QUE DIOS HABITE

(Sugerencia para el sábado 7 de abril)

“Y me harán un Santuario, y habitaré entre ellos” (Éxodo 25:8).

MATERIAL CONCRETO: Lleve un modelo de una choza, una carpa pequeña (iglú) y, si es posible, un modelo del tabernáculo que fue construido en el desierto.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Hola niños, buen día. Les pregunto: ¿para qué sirve una casa? La casa es el lugar donde generalmente vive una familia. La casa es muy importante porque nos protege del sol fuerte, de los vientos, de la lluvia, y también puede protegernos de animales feroces y de las personas malas.

Piensen: cuando ustedes están en su casa, ¿se sienten seguros? La casa sirve para darnos seguridad, ¿no es cierto? Alrededor del mundo existen diferentes tipos de casas: de madera, de concreto (ladrillos y cemento), casas flotantes, casas aéreas, que se construyen en las copas de los árboles. En fin, diferentes tipos de casa y todas sirven para abrigar a las personas y también para recibir a quienes amamos.

El pueblo de Israel vivía en carpas, que fabricaban a partir de pieles de cabra u otros animales. La carpa era algo fácil de desarmar y llevar. Así, el pueblo de Israel podría armar su carpa dondequiera que fuera. ¿Pueden imaginarse hacer un largo viaje y tener que llevar su casa a cualquier lugar? Creo que sería agradable poder dormir siempre en su propia cama donde sea, ¿les parece?

Un día, Dios llamó a Moisés y le pidió que subiera a una montaña bien alta, se llamaba Monte Sinaí. Allí, mientras conversaban, Dios le dijo: *Moisés, todos ustedes tienen sus casas, su lugar donde descansar, y yo quiero estar cerca de ustedes. Por eso quiero que me construyan una tienda para mí. La llamaremos santuario o tabernáculo y yo habitaré en medio de ustedes. Así tendrán la seguridad de que yo estaré siempre con ustedes.*

¡Qué maravilla! Dios quería tener una casa que estuviera en medio de las carpas de los israelitas, para que supieran que el Señor Dios deseaba estar siempre con ellos.

Dios le mostró a Moisés un modelo, un dibujo de cómo debería ser ese tabernáculo, y como Moisés era muy obediente, lo hizo igualito al modelo que Dios le había mostrado. Todo el pueblo entregó ofrendas de lo que tenía para la construcción del tabernáculo, cada uno dio lo que podía y lo entregó con mucha alegría.

El día de la inauguración, hubo una gran fiesta: cantó un gran coro, se leyeron los mandamientos de Dios y Dios mostró su gloria a todo el pueblo. Fue un día muy lindo y especial. Allí todos los días se celebrarían cultos para que las personas aprendieran del amor de Dios.

Me gusta tanto esa historia, porque me hace entender que Dios quiere vivir con nosotros. Él quiere estar siempre cerca de cada uno de sus hijos, porque nos ama mucho. Dios nos ama más que cualquier persona en este mundo. Yo también quiero estar bien cerca de Dios todos los días. Y quiero estar aquí en su casa, en la iglesia, y cantarle alabanzas por ese amor tan grande. ¿Sabían ustedes que parte de nuestras ofrendas se usan para construir iglesias alrededor del mundo?

LLAMADO: ¿Quieren estar bien cerca de Dios y ayudar a otros niños y sus familias a tener un lugar de adoración?

ORACIÓN: Querido Dios, estamos agradecidos porque tú deseas vivir conmigo y en mí. Gracias por amarme tanto. Por favor, quédate conmigo y que mi casa sea tu casa. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 15

EL DÍA QUE EL SOL SE DETUVO

(Sugerencia para el sábado 14 de abril)

“[...] ‘Sol, detente en Gabaón. Y tú, luna, en el valle de Ajalón’. Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos [...]” (Josué 10:12,13).

MATERIAL CONCRETO: Una lámina de la Tierra, otra del sol y otra de la luna. Una música de batalla, y si es posible, alguien vestido de Josué.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Sabían que la Tierra está siempre en movimiento? Les voy a explicar de una forma bien fácil de entender. Observen el sol (muestre el sol), es importante para muchas cosas. Además de iluminar la Tierra, sus rayos solares nos dan la vitamina D, muy importante para nuestra salud, y la luna también es formidable.

Aquí está nuestra Tierra, el lugar donde habitamos. Todo el Universo está en movimiento. La Tierra gira continuamente, y mientras gira, recibe los rayos solares que determinan el día y la noche. La Tierra gira alrededor de su propio eje; a eso lo llamamos movimiento de rotación, que dura 24 horas y marca el día y la noche. También gira alrededor del sol, lo que llamamos movimiento de traslación, y dura un año entero en dar una vuelta completa.

Pero ¿por qué les digo esto? Bien, ustedes saben que el pueblo de Israel caminaba por el desierto para llegar a la tierra prometida, la tan soñada Canaán. Cuando ya estaban cerca de ese lugar prometido, Dios les dio un nuevo líder: Josué, un hombre que amaba a Dios y fue el responsable de llevar el pueblo hasta Canaán y todos confiaban en él. Era valiente, un hombre de oración, y quien había visto todos los milagros que sucedieron en el viaje desde el comienzo, cuando el mar se abrió, cuando el agua salió de la roca, cuando recibieron el maná, había subido con Moisés al monte y vio la gloria de Dios.

Cierto día, cuando ya estaban en Canaán, recibió la noticia que cinco reyes venían a luchar contra el pueblo. Josué reunió a todos los guerreros de Israel y comenzó una gran batalla. Los enemigos que vinieron a luchar contra Josué y los israelitas eran muchos pero ellos no tenían miedo porque sabían que Dios estaba con ellos y les daría la victoria. Ese día sucedió algo muy diferente: la batalla había comenzado y los israelitas se esforzaban para vencer, pero los enemigos eran muchos, el tiempo pasaba y todavía demorarían para terminar la guerra.

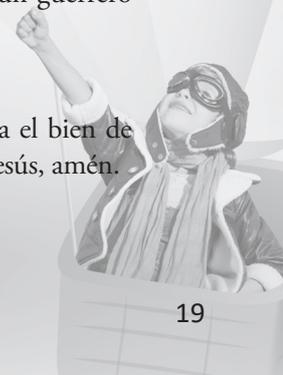
Entonces, Josué, el hombre que confiaba en Dios, miró al cielo y dijo: *“...‘Sol, detente en Gabaón. Y tú, luna, en el valle de Ajalón’. Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos...”*

La Tierra paró de girar, de hacer su movimiento de rotación. El sol continuó brillando fuerte, hasta que ellos vencieron a sus enemigos. Aquel fue un día sin noche, ellos lucharon sin parar y Dios les dio la victoria.

Ese fue uno de los grandes milagros que Dios realizó en medio del pueblo de Israel. Con él aprendemos que no existe nada difícil para Dios. Dios puede hacer cualquier cosa. Pero también aprendemos que cuando oramos todos los días, estudiamos la Biblia nos hacemos niños y niñas fuertes en el Señor, y Dios atenderá todo lo que pedimos que sea para honrar el nombre de Dios y para la salvación de otras personas. Josué era un guerrero poderoso, porque su vida era una vida de oración.

LLAMADO: ¿Desean ser un héroe así como Josué y ser niños de oración?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos porque podemos orar y porque sabemos que si es para el bien de otros, dirás sí a nuestros pedidos. Que todos aquí seamos personas de fe y oración. En el nombre de Jesús, amén.



TEMA 16

LA VICTORIA DE LOS 300

(Sugerencia para el sábado 21 de abril)

“[...] El Señor está contigo, varón esforzado y valiente” (Jueces 6:12).

MATERIAL CONCRETO: Un escudo y una espada. Una trompeta (puede ser de papel, como si fuese una corneta). Un jarrón de barro que se pueda romper y una vela, en lo posible, mantenerla encendida. (*)

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Se imaginan ir a una guerra sin escudo y sin espada? Es extraño. En una guerra los soldados necesitan estar bien equipados con sus armas para poder defenderse del enemigo.

Era un tiempo muy difícil para el pueblo de Israel. Los madianitas eran malos, estaban luchando contra ellos y les quitaban la comida. Los israelitas no tenían ejército, y así no podían hacer nada. Tenían miedo y estaban asustados. Gedeón era uno de los que tenían miedo; tanto que iba a trabajar de madrugada para que nadie lo viera. Pero Dios tenía un plan para salvar a Israel de los madianitas, y quería contar con Gedeón. Entonces, envió un ángel para decirle que debería reunir un ejército. Él no creía que era capaz de hacerlo, pero Dios dijo que estaría con él y que vencerían a los madianitas.

Gedeón convocó al pueblo para la guerra y muchos se unieron a él. Cuando los madianitas lo supieron, llamaron a otros ejércitos, que vinieron desde Oriente. Era tanta gente que no se podía contar. Y ahora, ¿Gedeón debería llamar a más gente? ¡No! Al contrario, Dios le indicó a Gedeón que pasara por un río con su ejército y que todos bebieran agua. Todos los que se arrodillaban para beber, podían volver a casa. Solo quedarían los que bebían llevando el agua a la boca con la mano, de manera apresurada.

¿Saben cuántos quedaron para la lucha? Solo 300 hombres. Y todavía Dios dio otras indicaciones: debían dejar sus escudos y espadas y en su lugar llevar una antorcha en un jarrón de barro y una trompeta.

Sí eso mismo, un jarrón con una antorcha dentro y una trompeta. Gedeón repartió a los hombres en tres grupos. Y les ordenó que tocaran las trompetas; y que cuando él tocara la suya, nadie debería salir del lugar, sino debía mirar lo que Dios haría en ese momento.

Aquella noche fue increíble. Los madianitas y todos los otros ejércitos cayeron en un sueño profundo; todos dormían profundamente en el campamento. El pueblo de Israel estaba en posición, listo para la orden de Dios. Entonces, Gedeón tocó la trompeta (sonido de trompeta) y todos tocaron juntos, y rompieron el jarrón con la antorcha (romper el jarrón). El pueblo enemigo se despertó asustado, y en la desesperación comenzaron a atacarse unos a otros; y el pueblo de Israel con Gedeón se quedó allí parado, viendo como Dios ganaba la guerra. ¡Qué milagro estaba sucediendo!

Nuestro Dios no necesita espada ni escudo ni cañón ni misil. Es el Dios Todopoderoso y puede realizar todas las cosas. Ama a su pueblo y los libra del mal. Los que se colocan del lado de Dios siempre serán victoriosos.

LLAMADO: ¿Quién desea ser victorioso en Cristo?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por tu amor y porque cuidas de nosotros. Ayúdanos a permanecer de tu lado para ser siempre victoriosos. En el nombre de Jesús, Amén.

(*) Querida líder, su preparación para esta historia hará toda la diferencia para que nuestros niños entiendan el mensaje de Dios para ellos. Por favor, no deje de realizar ese momento con sus niños.

TEMA 17

LA ORACIÓN RESPONDIDA

(Sugerencia para el sábado 28 de abril)

“Por este niño oraba, y el Señor me dio lo que le pedí” (1 Samuel 1:27).

MATERIAL CONCRETO: Un bebé de juguete. Una tela o chal para cubrirse la cabeza como lo hacía Ana al orar.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Ana se sentía muy triste; su corazón estaba dolido. Entonces decidió ir al templo a orar. Se arrodilló, se cubrió la cabeza y se puso a orar sin parar. No le preocupaban los que estaban allí, solo quería orar hasta lograr calmarse. Las lágrimas descendían por su rostro, y solo salían de sus labios algunas palabras pronunciadas bien bajito.

Hasta que apareció el sacerdote, quien se quedó mirándola extrañado. Tal vez nunca había visto a una mujer orar así. Entonces se acercó, y le dijo: *“¿Hasta cuándo estarás borracha? ¿Por qué no dejas de tomar vino?”* Ana le pidió disculpas, y le dijo que no estaba borracha, sino que estaba muy triste, pues estaba casada hacía muchos años y no podía tener hijos.

¡Qué triste! ¿Sabían que no todas las mujeres casadas tienen hijos? Existen muchas enfermedades que impiden que las mujeres tengan un bebé. Y Ana debía tener algún problema que le impedía tener un bebé. Se sentía mal al ver a las madres jugar con sus hijitos, y ella no podía tener niños.

Aquel día en el templo, ella le pidió a Dios con más fervor: *“Por favor, Señor Dios, yo sé que tú puedes todas las cosas, no hay imposibles para ti. Por favor, quiero ser madre y cuidar de mi hijo. Si tú, Señor, me das un hijo, yo le enseñaré a amarte y él será un sacerdote”*.

El sacerdote se sintió avergonzado por haber juzgado mal a esa mujer; se sintió triste y con dolor por la mujer, y quiso orar por ella. Le dijo que secara sus lágrimas, que fuera a su casa, y añadió: *“Que el Señor te conceda el pedido que le has hecho”*.

Ana hizo lo que le dijo el sacerdote; se fue a su casa. El tiempo pasó y Dios no se olvidó de la oración de Ana. ¿Sabían que él nunca se olvida de nuestras oraciones? Y Dios sanó a Ana y ella tuvo un hijo a quien llamó Samuel. Ella cuidó de su hijito con mucho amor y le enseñó a amar a Dios más que a cualquier cosa o persona. Cuando él ya tuvo cierta edad, Ana, su madre, lo llevó al templo y se lo entregó al sacerdote Elí para que le enseñara al pequeño Samuel a realizar los trabajos en la casa de Dios.

Samuel amaba a Dios y Dios hablaba con él. Cuando fue adulto, Samuel fue el sacerdote más importante que hubo en Israel, y todas las personas lo amaban porque servía al Señor de todo corazón.

La oración es una conversación con Dios, por medio de ella llegamos más cerca del Señor. La oración nos enseña que Dios puede hacer cualquier cosa, pero debemos pedirselo y no desistir. Ana no dejó de orar, y en el momento apropiado, Dios le dio un hijo que fue muy especial. Ustedes son pequeños, pero ya pueden ser grandes niños de oración.

LLAMADO: ¿Cuántos quieren ser grandes niños de oración?

ORACIÓN: Querido Dios, esta historia nos enseña que nunca debemos dejar de orar, porque en el momento indicado sabremos cuál es tu voluntad. Bendice a estos niños para que sean grandes en la oración. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 18

EL PEQUEÑO SACERDOTE DEL SEÑOR

(Sugerencia para el sábado 5 de mayo)

“El joven Samuel ministraba al Señor ante Elí [...]” (1 Samuel 3:1).

MATERIAL CONCRETO: ropa de sacerdote; colchoneta; lamparita; voz masculina de fondo, cuando Dios llama a Samuel. Un niño para ser Samuel y un hombre para ser Elí.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: A ustedes ¿les gusta estar en la iglesia? A mí me gusta la iglesia, y si pudiera, viviría en la iglesia. Ustedes ¿tendrían el valor de venir a vivir solos a la iglesia sin sus padres? (Dé tiempo a respuestas).

Hoy quiero contarles la historia de un pequeño sacerdote. Esperen un poco: ¿Saben qué es un sacerdote? Los sacerdotes eran hombres elegidos por Dios para realizar los sacrificios que se hacían dos veces por día en el Tabernáculo. Aquél lugar de adoración que Dios le pidió a Moisés que construyera en el desierto. El sacerdote era considerado muy especial por el pueblo, pues Dios hablaba con él y debía comunicarle todo lo que el Señor le decía a los israelitas.

Las personas también venían a él para buscar orientación y resolver problemas. El sacerdote usaba una ropa muy especial, diferente de las demás personas, para demostrar que era el elegido y representante de Dios (mostrar la ropa y explicar).

Samuel vivía en el tabernáculo con Elí, quien era el sacerdote de la época. Él era su pequeño ayudante y estaba aprendiendo para ser un sacerdote en el momento cierto. La Biblia dice que el niño Samuel era muy pequeño cuando fue a vivir en el Tabernáculo. Sus padres no estaban allí, pero él era muy obediente. Dios vio que el corazón de Samuel era bueno y que amaba al Señor de verdad.

¿Quieren ver cuán obediente era? ¿Cuántas veces sus madres deben llamarlos para que se bañen o para comer? Piensen. Era de noche, y todas las luces del Tabernáculo ya estaban apagadas, Samuel dormía en su cama cuando oyó una voz: *“Samuel, Samuel”* (hacer la representación con un niño y un adulto).

En seguida, el pequeño ayudante se levantó, corrió al cuarto de Elí y le preguntó si él lo había llamado. Elí, bien cansado, le dijo que no y que volviera a dormir. Nuevamente, la voz dijo: *“Samuel, Samuel”*. Samuel no pensó dos veces y corrió al cuarto de Elí, quien nuevamente le dijo que no lo había llamado. El niño estaba sorprendido, pero se fue y volvió a acostarse. Y una vez más oyó la voz: *“Samuel, Samuel”*, Ay, ay, ay, ¿qué estaba sucediendo? Cuando Samuel llegó al cuarto de Elí para preguntar si él lo había llamado, finalmente, el sacerdote entendió que era Dios quien llamaba a Samuel. Y le enseñó a responder si la voz volvía a llamarlo. Samuel se acostó una vez más, se cubrió con su manta, y cuando estaba por dormirse, oyó: *“Samuel, Samuel”*. Entonces se arrodilló, y dijo: *“Habla, que tu siervo oye”*.

¡Qué lindo! ¡Qué niño obediente! Dios sabía que podía pedirle cualquier cosa a Samuel y él obedecería. Esa fue la primera conversación de muchas conversaciones especiales que tuvo Dios con Samuel. Dios le habló sobre el futuro. Así, Samuel, aunque todavía era pequeño, pasó a ser un profeta del Señor. ¡Qué maravilla!

Chicos, Samuel fue un sacerdote muy importante para el pueblo de Israel, y todos lo amaban porque era un representante de Dios. No importa tu edad, tú también puedes ser obediente como Samuel, pero para obedecer a Dios, primero debemos aprender a obedecer a nuestros padres. Los que son obedientes verán a Dios y podrán conversar con él.

LLAMADO: ¿Quieren ser obedientes para poder oír la voz de Dios?

ORACIÓN: Querido Dios, ayúdanos a ser obedientes como Samuel para oír tu voz. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 19

EL PEDIDO DE SALOMÓN

(Sugerencia para el sábado 12 de mayo)

“[...] da a tu siervo corazón entendido [...]” (1 Reyes 3:9).

MATERIAL CONCRETO: Haga carteles de dirección (izquierda y derecha); dos caminos y póngalos con anticipación en el lugar donde estarán los niños.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Hola chicos, ¿cómo están? Yo estoy un poco confundida hoy, ¿será que alguien me puede ayudar? Les voy a decir lo que necesito. Quiero llegar a la casa de mi amiga Yanina, pero me olvidé cómo llegar. Y ahora veo estos dos caminos, estos carteles, ¿cómo puedo saber cuál es el camino correcto? ¿Alguien me puede ayudar? ¡Necesito saber cómo llegar a la casa de Yanina! Qué confusión, ¿es así chicos? ¿Alguna vez estuvieron sin saber qué hacer? ¿Alguna vez recibieron la prueba y no sabían hacer la prueba? Puede ser que a veces no sepan qué hacer. ¿Será que todas las personas alguna vez han pasado por una situación así?

La Biblia cuenta la historia de un hombre que siempre sabía el camino y no se confundía con las señales ni con el camino; su nombre era Salomón, el hijo del rey David. Llegó a ser rey de Israel cuando todavía era muy joven. La Biblia también dice que un día, dos mujeres llegaron discutiendo por un niño (representar la escena: dos mujeres, un bebé y un soldado con una espada), las dos decían que el niño era de ellas. Pero un niño no puede nacer de dos madres, ¿es así? Ellas gritaban y le pedían al rey que resolviera la situación. Salomón mandó al soldado tomar el bebé, y le ordenó cortar al bebé por el medio para darle una mitad a cada una de las mujeres.

Oh, ¡qué cruel! Esperen un poco. En ese mismo momento, una de las mujeres, gritó: *“Dadle a ella el niño vivo, y no lo maten. Pero la otra dijo: Ni a mí, ni a ti. Partídllo”*. Salomón entendió quién era la madre verdadera y mandó a que le entregaran el niño a la madre que pidió dejar el hijo vivo. Y el pueblo quedó admirado por la sabiduría del rey.

Cierto día, una reina vino de muy lejos a conocer a Salomón, porque en todo el mundo se comentaba que nadie era más inteligente y más sabio que él. La reina de Sabá quedó tan admirada que le dijo a Salomón que era mucho más sabio de lo que decían.

La Biblia dice que nadie era más sabio que Salomón, ni antes ni después de él. Pero, ¿por qué Salomón era tan sabio? ¿Le gustaba estudiar? Sí, era verdad. Pero un día, cuando todavía era joven y comenzó a ser rey de Israel, Dios se le apareció a Salomón mientras oraba, y le preguntó: Salomón, ¿qué quieres que haga por ti. *“Pide lo que quieras que te dé”*.

Salomón no pensó mucho, y dijo: *Señor, Dios, yo soy joven y no sé cómo ser rey de tu pueblo. Por favor, dame sabiduría para ser el rey que tú deseas. Dios se sintió tan feliz con el pedido simple y humilde de Salomón, que dijo: Ya que no me pediste dinero, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría, serás sabio, tan inteligente que nunca habrá otro más sabio que tú. Y yo haré de ti el rey más famoso de la tierra si estás siempre conmigo.*

Y fue así que mientras Salomón obedeció a Dios siempre sabía qué decir y qué hacer. Cuando le pedimos a Dios lo correcto, él siempre nos dará lo que pedimos. Salomón hizo una buena elección.

LLAMADO: : Y ustedes, ¿quieren saber siempre cuál es el camino que deben seguir? Hagan como Salomón, confíen en Dios, sean amigos de Dios y él les enseñará el buen camino.

ORACIÓN: Querido Dios, queremos ser tus amigos para saber el camino correcto, en el nombre de Jesús, amén.

EL NIÑO VALIENTE

(Sugerencia para el sábado especial, 19 de mayo: sábado del niño y Día del Aventurero)

“[...] Tu siervo irá, y peleará con ese filisteo” (1 Samuel 17:32).

MATERIAL CONCRETO: Fabrique una honda. Es muy fácil. Solo necesitan 30 cm de cuerda y 10 cm de material imitación cuero; puede ser una tela. En el medio de la cuerda, coloque esa tela. En una de las puntas, haga un nudo en el que quepa su dedo. Cinco piedritas. David y Goliat para representar.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Alguna vez vieron una honda? La honda era muy conocida antiguamente (mostrar e ilustrar cómo usarla). Dicen que en las guerras, hombres muy inteligentes y entrenados utilizaban la honda para alcanzar al enemigo. Y que solo con una honda lograban derrotar a muchos enemigos, hasta más que un soldado con su espada. Y yo pensaba que la honda se usaba solo para espantar animales feroces. Pero, no cualquier persona podía utilizarla, vean: tenían que colocar esta parte en el dedo, tomar la piedra, colocarla en la posición correcta, sostener la otra punta de la cuerda, girar y soltar esa otra parte para acertar la piedra exactamente donde se espera. Hasta me canso solo de pensar en la dificultad (si es posible, al hablar, mostrar una honda).

David era muy ágil con las hondas, él era pastor de ovejas y tenía que espantar osos, leones, zorros y otros animales que querían comerse sus ovejas. Era muy valiente. La Biblia dice que ese jovencito luchó con un oso y lo venció, tampoco tenía miedo de leones. David era muy valiente. Sus hermanos también eran valientes, luchaban en el ejército del rey Saúl. Pero un día, sintieron mucho miedo porque apareció un gigante, un hombre muy grande, que hablaba fuerte y quería que alguien fuera a luchar con él. Nadie tuvo el valor de ir (aparece Goliat).

Por eso, el gigante creía que podía burlarse del nombre de Dios. Decía que nuestro Dios no era poderoso sino débil. ¡Qué escena más triste! Y nadie hacía nada porque todos le tenían miedo a ese gigante. En ese momento apareció David en el campamento y oyó lo que decía el gigante. Se sintió muy molesto, y dijo: *¿Cómo puede ese hombre hablar así de Dios y de su pueblo! Yo voy a luchar contra él, ese hombre nunca más se burlará del Dios de Israel.* ¡Qué valiente era David! Pero nadie quería que David fuera a enfrentar al gigante, porque era muy jovencito. David era pastor de ovejas, y el gigante era el soldado más importante del pueblo enemigo. Pero David tenía a Dios y sabía que cuando estamos con Dios, no necesitamos tener miedo.

David corrió hasta el arroyo, tomó cinco piedras y fue en dirección al gigante. No tenía espada ni casco, y ninguna vestimenta especial. Cuando el gigante lo vio, le pareció tan pequeñito que comenzó a reírse: *¿Tú vienes a luchar conmigo? ¿Por qué no me mandan un soldado de verdad? ¿Acaso soy un perro para que vengas a mí con palos?* David lo miró bien firme, y le dijo: *“Tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Señor Todopoderoso, el Dios de los escuadrones de Israel, que tú has provocado”.* Y ese pequeño pastor de ovejas giró la honda y con una sola piedra acertó a Goliat en la frente que cayó al suelo. David venció la batalla y el pueblo quedó libre. Entonces, los filisteos salieron corriendo de miedo y los ejércitos israelitas corrieron detrás de ellos y los derrotaron.

David se convirtió en un guerrero del Señor; el pueblo lo amaba y algún tiempo después fue rey de Israel. David fue el rey más importante de esa época. La Biblia lo llama “el hombre según del corazón de Dios”, porque era amigo de Dios.

LLAMADO: ¿Quién quiere ser como David, valiente y amigo de Dios?

ORACIÓN: Querido Dios, aquí están tus niños, ayúdalos a ser valientes como David, que hagan siempre tu voluntad y sean tus amigos. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 21

LA VIUDA QUE CONFÍÓ

(Sugerencia para el sábado especial 26 de mayo: Impacto esperanza)

“[...] No temas. Ve, haz como has dicho. Pero hazme a mí primero un panecillo cocido bajo la ceniza, y tráemelo. Después harás para ti y para tu hijo” (1 Reyes 17:13).

MATERIAL CONCRETO: Llevar dos panes; harina y aceite. Un vaso con agua.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¡Buen día! ¡Qué bueno verlos aquí este sábado tan especial! ¿Les gusta el pan? ¿A mí también! ¿Qué se necesita para hacer un pan? Eso mismo, harina, aceite, agua, esos son los ingredientes principales. Podemos usar también levadura, si queremos que crezca y quede bien esponjoso. Hoy quiero contar la historia de alguien que necesitaba pan para continuar con vida.

Elías era un profeta, un hombre de Dios, que vivía en el tiempo en que las personas no amaban a Dios, sino a un dios falso llamado Baal. El pueblo de Israel andaba por caminos equivocados y hacía cosas que entristecían a Dios. Entonces, Dios le ordenó a Elías que les avisara al pueblo y al rey Acab que pasarían tres años sin lluvia. No caería ni una gota de agua del cielo, para que entendieran que debían dejar de ser malos y oraran solo a Dios. ¡Qué triste! Pero esa era la única manera de hacerles entender sus errores.

Dios también le ordenó a Elías que fuera al desierto y se quedara cerca del arroyo de Querit donde tenía agua para beber. Todos los días el Señor le enviaba a Elías un cuervo que le traía pan. Así, mientras estuvo en el desierto, Elías tenía agua para beber y pan para comer. Hasta el día cuando el arroyo se secó. Dios le indicó a Elías que saliera de allí y fuera a un lugar llamado Sarepta. Allí encontraría una viuda que lo alimentaría. Elías caminó mucho, y cuando llegó a la casa de la señora, le pidió agua. La bondadosa mujer en seguida le trajo un vaso de agua. ¡Qué agua tan refrescante! Pero Elías estaba con hambre, entonces le pidió a la mujer que le diera también un pedazo de pan.

La pobre mujer solo tenía un poco de harina y aceite, y le dijo: *“Señor, no tengo pan cocido, solo tengo un poco de harina (mostrar) y un poco de aceite. Ahora juntaba esta leña, para preparar un pan para mí y mi hijo, para comerlo, y después morir”.* Elías que era un hombre de Dios, le dijo: *No, hazme primero para mí y después harás para ti y para tu hijo. “Porque el Señor Dios de Israel ha dicho: La harina no escaseará ni el aceite hasta que el Señor envíe lluvia sobre la tierra”.*

Aquella mujer confió, creyó en Dios. (Ilustrar) Ella tomó la harina, el aceite y amasó un pan, lo cocinó y cuando estaba listo, se lo dio a Elías (dé a los niños), él comió y estaba muy sabroso. Después, ella volvió a su cocina y vio que había harina y aceite, se habían multiplicado. Se sintió muy feliz e hizo otro pan para ella y para su hijo, y fue haciendo muchos panes con ese poquito de harina, hasta que la sequía terminó. Como Elías había dicho, la harina del pote ni el aceite de la vasija se acabaron hasta que tuvieron otro alimento. Eso sucedió porque la viuda confió en el profeta del Señor y obedeció; y el alimento de su casa jamás se terminó.

Niños, ¡Dios nunca nos falla! Podemos confiar siempre en él. Elías confió y los cuervos lo alimentaron en el desierto. La viuda confió y el Señor no permitió que la harina ni el aceite se acabaran.

LLAMADO: Si confiamos en Dios y obedecemos su voz, veremos suceder cosas increíbles en nuestras vidas. Por lo tanto, ¡confíen!

ORACIÓN: Querido Dios, qué historia linda de tu amor y cuidado. Te agradecemos porque siempre cuidas de nosotros. Ayúdanos a que todos confiemos siempre en ti. En el nombre de Jesús, amén.

EL SIERVO CIEGO

(Sugerencia para el sábado 2 de junio)

“Y Eliseo oró: ‘Te ruego, Señor, que abras sus ojos para que vea’. Entonces el Señor abrió los ojos del criado, y vio el monte lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo” (2 Reyes 6:17)

MATERIAL CONCRETO: Una venda para los ojos. Soldados con espadas de juguete. Un hombre/niño para ser de Eliseo, una estera/colchoneta y el siervo de Eliseo. Música de guerra, si fuera posible, cuando los soldados estén llegando.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿A ustedes les gusta la oscuridad? A la mayoría de nosotros no nos gusta, y muchos hasta le tienen miedo de la oscuridad. En los niños es común, pero pronto pasa, créanlo. En la oscuridad es más difícil encontrar las cosas y creo que ninguno de nosotros se arriesgaría de ir de un lugar a otro si no ve nada.

Eliseo fue un profeta muy especial. Amaba a Dios y le gustaba pasar bastante tiempo en oración, por eso su vida era diferente. El pueblo de Israel vivía en guerra; no era un tiempo muy bueno, pero Dios le comunicaba muchas cosas a Eliseo, hasta cuando los sirios se preparaban para atacar Samaria. Así, cada vez que los sirios aparecían para pelear contra Samaria, el pueblo de Dios ya sabía y se preparaba para la batalla. Los sirios salían derrotados. Entonces, el rey de Siria pensó que había un espía o traidor en medio de ellos que le contaba todo al rey de Israel. Así que hizo una reunión y dijo que quería saber quién era el traidor. Sus soldados le dijeron que ninguno lo traicionaba, pero que existía un profeta en Samaria y que Dios le decía hasta los pensamientos del rey.

El rey se puso furioso cuando lo supo y mandó un ejército grande para prender a Eliseo. ¡Un ejército para prender solo a un hombre! Fueron armados y cuando llegaron a Samaria era de noche, el profeta y su siervo dormían, pero con todo el alboroto, el siervo de Eliseo se despertó. Cuando vio el ejército comenzó a gritar con desesperación: ¡Despiértese Eliseo, despiértese! ¡Los soldados vienen a atraparlo ahora! ¡Vamos a morir! Eliseo se levantó con calma, miró por la ventana y vio a los soldados. El siervo estaba desesperado, pero Eliseo le dijo: *¡Tranquilízate! Y comenzó a orar: (antes de la oración coloque la venda en los ojos del siervo). Señor, yo sé que los que están con nosotros son más que los enemigos, pero mi siervo no puede verlos. Por favor, Dios, abre sus ojos para que vea que estamos protegidos (quite la venda y entran los ángeles).*

Al instante los ojos del siervo se abrieron y vio miles de ángeles. Entonces Eliseo oró otra vez y todos los soldados quedaron ciegos. Eliseo los guio hasta el rey de Samaria, y cuando este vio a todos los soldados enemigos quería prenderlos, pues los soldados ahora veían, y también sintieron miedo. Pero, como Eliseo era un hombre de Dios, orientó al rey a dar pan y agua a todos; y después que hayan comido, los dejara en libertad para volver a su tierra. Qué extraño tratar así a los enemigos, esto solo puede hacerlo quien permite que Dios guíe su vida.

Los soldados volvieron a su país sin hacer ningún daño a Eliseo ni a nadie. Todos volvieron felices, porque el rey los había tratado bien. Contaron lo sucedido al rey de Siria. ¿Sabían cuál fue el resultado? Los sirios no volvieron a hacer guerra contra Israel. ¡Qué linda historia! ¡Qué preciosas lecciones aprendemos con esta historia! Primero, los ángeles de Dios siempre nos cuidan, y claro, Dios es bueno y él desea que seamos bondadosos con todas las personas, hasta con los que no nos hacen bien. Es verdad que esto no es tan fácil, pero con Dios podremos ser bondadosos con todos.

LLAMADO: ¿Cuántos desean tener la presencia de los ángeles y ser bondadosos?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por esta linda historia que habla de tu cuidado y tu bondad. Queremos ser tus siervos, así como Eliseo. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 23

LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS

(Sugerencia para el sábado 9 de junio)

“Precederá al Señor, con el espíritu y el poder de Elías [...] a fin de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto” (Lucas 1:17)

MATERIAL CONCRETO: Un celular sin carga; una batería; un megáfono o trompeta (puede ser de plástico); un ángel.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿A ustedes les gusta quedarse solos? ¿Quién se quedó solo alguna vez? No es nada agradable quedarse solo. Ahora imaginen que están solos y necesitan hablar con su mamá. ¿Qué necesitan? Claro, un teléfono o celular. Entonces, corren para buscar el celular o teléfono y se dan cuenta que el teléfono está sin batería. Entonces ¿qué hacen? Claro, lo tienen que poner a cargar y solo cuando esté con suficiente carga podrán llamar y conversar con su mamá. Van a tener que esperar un buen tiempo, ¿es así? ¿Es agradable? ¡No! ¡No nos gusta esperar!

Hace mucho tiempo sucedió algo muy parecido con el pueblo de Israel. Ellos vivían desobedeciendo a Dios, quien hablaba con ellos, pero ellos no lo escuchaban. Entonces, Dios envió a profetas, pero el pueblo de Israel no les prestaba atención. Por eso, Dios resolvió quitar la carga del celular (mostrar la batería) y la escondió en un lugar que ellos no la podían encontrar, así no era posible recargar el celular. Y Dios estuvo en silencio. El pueblo le pedía a Dios profetas, pero él no los mandaba. Durante 500 años el pueblo se quedó sin ningún profeta. ¿Por qué el Señor hizo eso? Porque quería que ellos estudiaran las Escrituras y allí aprendieran la voluntad de Dios. Niños, el pueblo estuvo como perdido durante todo ese tiempo, pero ¿por qué? Porque ellos tenían la Biblia de esa época y no la querían estudiar. ¡Qué pueblo desobediente!, ¿no?

El tiempo pasó, 500 años. Un día, Zacarías, un sacerdote muy fiel a Dios estaba en el templo orando por el pueblo de Israel. Como se demoraba, el pueblo que estaba afuera se preocupó. ¿Qué será que está sucediendo? Dios envió al ángel Gabriel, el ángel más poderoso del Cielo, para decirle a Zacarías que el silencio había terminado.

Dios recargaría el celular para comunicarse con el pueblo. Enviaría un nuevo profeta, más especial que cualquier otro, pues ese profeta anunciaría al Mesías. Andaría por todas partes diciendo: *El Mesías está viniendo, ya está entre nosotros* (usar el megáfono o trompeta). Él prepararía todo para que el pueblo de Israel supiera cuando llegaría. Y además, ese profeta sería hijo de Zacarías y su mujer Elizabeth. ¡Qué privilegio! Zacarías ya era anciano y su esposa también. Ahora tendrían un hijo profeta que terminaría con el silencio entre Dios y su pueblo, y ese hijo anunciaría que el Mesías llegó. La plenitud de los tiempos llegó.

LLAMADO: Niños, Dios quiere conversar con nosotros, pero si somos desobedientes, no vamos a poder oír su voz. Nunca podemos dejar el celular de Dios sin carga. ¿Y cuál es el celular de Dios? La oración. Si oramos y buscamos hacer la voluntad de Dios, siempre sabremos el camino por donde andar. Y más, si siempre creemos en sus palabras, seremos más felices.

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos porque siempre quieres estar cerca de nosotros. Te pedimos que nuestros oídos estén siempre abiertos para oír tu voz y que seamos obedientes y hagamos siempre tu voluntad. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 24

UNA JOVEN, UNA PROMESA

(Sugerencia para el sábado 16 de junio)

“Ahora concebirás en tu seno, darás a luz un hijo, y lo llamarás Jesús” (Lucas 1:31).

MATERIAL CONCRETO: Un ángel y una joven vestida de María (haga la representación en un rincón mientras cuenta la historia).

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Ustedes ya vieron un ángel? A veces, me quedo pensando cómo debe ser, y ya hasta conversé con él. Yo sé que los ángeles son seres celestiales enviados por Dios para cuidar de mí y de ti. Cada uno de nosotros tiene un ángel que está con nosotros desde que nacemos. Donde vamos, él va. Nunca quedamos solos. Y nuestro ángel anota todas las cosas que hacemos, las buenas y las malas, para que queden registradas en los libros del Cielo.

Pero saben, los ángeles tienen diferentes funciones. Existen ángeles de la guarda, que quedan con nosotros. Tenemos los serafines, ángeles que tienen seis alas y quedan en el templo del Cielo alabando y adorando a Dios todo el tiempo. Y existen ángeles llamados querubines, que son ángeles de gran responsabilidad en el Cielo, y están siempre cerca de Dios y hacen cumplir sus órdenes. La Biblia habla mucho de un ángel querubín, llamado Gabriel. Es un ángel que revela cosas muy importantes a los hijos de Dios. Aparece varias veces en la Biblia; estuvo con Daniel y con el apóstol Juan anunciándoles cómo serán las cosas en el fin del tiempo.

Imaginen si ustedes recibieran hoy la visita del ángel Gabriel, ¿cómo se sentirían? ¿Se esconderían? (entra el ángel). Hace mucho tiempo Dios envió a Gabriel a un lugar, sin mucha importancia. Era la ciudad de Nazaret. Llegó a la casa de una joven (aparece María cuidando de su casa). Ella estaba limpiando su casa, cuando el ángel apareció, y dijo: *Alégrate, muy favorecida. ¡El Señor está contigo!* María dejó lo que estaba haciendo, contempló al lindo ángel lleno de luz y se quedó sin palabras, parada como una estatua. Pensaba qué saludo era ese, y por qué el ángel la estaba visitando.

María se quedó muy asustada, pero el ángel continuó: *“¡No temas, María! Porque has hallado gracia ante Dios”. Eres una mujer del Señor, eres fiel y pura. Tendrás un hijo, un milagro se hará en ti ese hijo será llamado Hijo del Altísimo.* María se quedó impresionada con las palabras del ángel Gabriel. Ella fue elegida por Dios entre tantas mujeres, para ser la madre de Jesús. Pero ¿cómo sería posible, si ella no era casada? Dios haría un milagro. Y como ya sabemos, Dios puede todo. Después que el ángel le explicó todo a María, ¿saben qué le respondió ella? *“Yo soy la sierva del Señor, que se haga en mí conforme a tu palabra”. Y el ángel Gabriel se fue.*

María se quedó allí, alegre, pensando en cómo sería tener dentro de sí al Hijo de Dios. Yo leo esa historia y pienso que Dios es maravilloso.

Queridos chicos, Dios nos elige, aunque seamos pecadores. Él nos ama, como nadie en este mundo. Él tiene todo el poder para hacer lo que quiera. Por eso, eligió a María, una joven humilde de una ciudad pequeña allá en un rincón del mundo e hizo de ella la mujer más importante de la Biblia. Él quiere hacer lo mismo por nosotros. Solo tenemos que decir como María: *“Yo soy la sierva del Señor, que se haga en mí conforme a tu palabra”.*

LLAMADO: ¿Cuántos desean ser como María y hacer siempre la voluntad de Dios?

ORACIÓN: Querido Dios, aquí están tus hijos y ellos desean hacer siempre tu voluntad en todos los momentos de su vida. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 25

EL HOMBRE DEL DESIERTO

(Sugerencia para el sábado especial 23 de junio – Día del anciano)

“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

MATERIAL CONCRETO: Una foto de un desierto, un pote de miel. Vista a un niño como Juan el Bautista.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¡Hola, niños! Me gusta estar aquí con ustedes, principalmente, porque amo las historias. Hoy voy a contarles una historia muy interesante. ¿A quién le gusta la miel? La miel es un alimento hecho por las abejas, es muy nutritivo y hasta ayuda en el tratamiento de algunas enfermedades. No todos pueden alimentarse con miel, pero existe alguien en la Biblia que le gustaba mucho.

La Biblia nos cuenta sobre un hombre que era diferente. Él fue un bebé muy esperado, el propio ángel Gabriel vino a anunciar su nacimiento. Se llamaba Juan el Bautista y fue muy amado por sus padres. Cuando llegó el momento se fue a vivir al desierto para poder aprender a oír la voz de Dios y hacer su voluntad. Su ropa estaba hecha de cuero de oveja y comía miel silvestre. La Biblia nos cuenta eso para enfatizar que su dieta era muy distinta. Juan era alguien que impactaba. Por donde pasaba, las personas se detenían para oír a aquel que hacía todo diferente: su casa era diferente. Nadie vivía en el desierto, niños, nadie se vestía con ropas de cuero y cinturón en su cintura, y además, ¿quién come miel todos los días? Pero no era solo eso. Las cosas que hablaba también eran diferentes.

Juan el Bautista vino a anunciar un tiempo diferente. Vino para anunciar que el Mesías tan esperado estaba por llegar. Luego, Jesús comenzaría a predicar que Juan era un heraldo, todos estaban oyendo que el Libertador, que el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, ya estaba entre ellos y pronto comenzaría a predicar. Las personas estaban ansiosas y comenzaron a salir todos los días de su casa, intentando encontrar al Mesías que Juan el Bautista estaba anunciando. Se preguntaban: ¿Dónde está el Mesías? ¿Dónde está el Cordero de Dios? Eh, ¿usted oyó que nuestro libertador está viniendo? La charla entre todas las personas era la misma. Todos querían saber dónde estaba el Mesías. Juan el Bautista era tan diferente que muchos pensaban que él era el Mesías. Pero Juan decía que él era la voz que clamaba en el desierto para que todos oyeran y se convirtieran al Señor. Juan nació con un propósito: Hablar de Jesús. Y lo hizo muy bien.

Niños, ¿sabían que debemos ser como Juan el Bautista? ¡Sí! Él vino para decirles a las personas que Jesús, el Mesías, el Cordero de Dios estaba llegando. Jesús está volviendo y nosotros nacimos para decirle al mundo que existe un Dios que nos ama y un cielo que nos espera. Tú eres un elegido de Dios para contarle a tus amigos sobre Jesús y su amor por nosotros. Si eres como Juan el Bautista, les contarás.

LLAMADO: ¿Cuántos quieren ser como Juan el Bautista y hablar de Jesús?

ORACIÓN: Querido Dios, gracias por estos niños. Que ellos sean como Juan el Bautista y que cuenten de Jesús a sus amigos. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 26

EMANUEL, DIOS CON NOSOTROS

(Sugerencia para el sábado 30 de junio)

“[...] Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21).

MATERIAL CONCRETO: Busque con anticipación el significado de algunos nombres de niños de su iglesia.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¡Buen día! ¡Qué bueno poder estar aquí todos juntos para alabar a nuestro amado Dios! Ustedes ¿saben el significado de su nombre? (Si alguno lo sabe, permita que hable). Me gusta saber el significado de los nombres, por ejemplo: Ana quiere decir “llena de gracia”; Mateo, “regalo”; Arturo, “noble”; María significa “trabajadora”; Pedro, “piedra”; Regina, “reina”. Cada nombre tiene un significado muy especial.

En los tiempos bíblicos, los padres elegían los nombres de sus hijos no solo por considerarlos lindos, sino de acuerdo con su significado, porque era lo que ellos deseaban para sus hijos. Entonces, si elegían el nombre Arturo era porque esperaban que su hijo fuera noble, verdadero y justo.

Era noche cerca de Belén. María y José estaban cansados del largo viaje y ya era hora de detenerse. Fue en ese momento que María con esa barriga bien grande, embarazada de nueve meses, dijo que los dolores ya estaban llegando; el bebé pronto iba a nacer. Pero, ¿cómo? Ellos no estaban en casa, no había ningún hospital cerca, ni conocían ninguna partera y no tenían las ropitas del bebé. ¿Qué podían hacer? María era una mujer muy tranquila y yo pienso que no se habrá preocupado con esos detalles.

Y comenzaron a buscar un lugar donde alojarse, pero todos los hoteles de la ciudad estaban llenos. No había lugar, y José estaba preocupado, pues quería que el bebé naciera en un lugar tranquilo. Después de mucho preguntar, un hombre decidió prestarles el establo, un lugar donde duermen los animales. Había varios animales, vacas, caballos, ovejas, gallinas. Allí en ese lugar, muy diferente a un hospital, o de nuestra casa, nació Emanuel, que quiere decir Dios con nosotros, ese fue el nombre elegido por el propio Dios. María lo envolvió en pañales y su cuna fue un pesebre, un lugar donde se ponía la comida de los animales.

El Hijo de Dios, Jesús, el que salva al pueblo de sus pecados, fue nuestro mayor regalo. Él podría haber nacido en el palacio más perfecto de este mundo, porque todo le pertenece a Dios. Pero no, el Señor eligió un pesebre, un lugar sencillo para enseñarnos que no importa quiénes seamos, él quiere habitar en nosotros. Dios quiere ser *Emanuel, Dios con nosotros* en todos los momentos de nuestra vida. Dios quiere ser *Emanuel, Dios con nosotros*, en todos los lugares donde vayamos.

LLAMADO: Dios nos ama, y por eso envió a Jesús para salvarnos de nuestros pecados. Hoy, él quiere ser Emanuel, Dios con nosotros en nuestras vidas. ¿Cuántos desean que él los cuide?

ORACIÓN: Señor, te alabamos por ser *Emanuel, Dios con nosotros*. Queremos que a toda hora y en todo lugar estés a nuestro lado. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 27

EL NIÑO ENTRE LOS MAESTROS DE ISRAEL

(Sugerencia para el sábado 7 de julio)

“Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres” (Lucas 2:52).

MATERIAL CONCRETO: Carteles con los siguientes cálculos: 2+2; 4+4; y las palabras: MENE, MENE TEKEL UPARSIN y otro con la frase: EL UNGIDO VENDRÁ.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¡Feliz sábado! ¿A quién le gustan las pruebas? A mí me gusta mucho estudiar y leer, porque así aprendo muchas cosas bien interesantes. Quien estudia, siempre sabe las cosas. Pero vamos a ver si ustedes saben matemática. Respondan cuánto es 2+2 (muestre el cartel para que sea más lúdico). ¡Eso es, 4! ¡Ustedes son muy inteligentes! Y ahora, ¿cuál es el total de 4+4? ¡Eso mismo! ¡Ustedes son muy buenos! La respuesta es 8.

Ahora quiero ver si me ayudan a descubrir el significado de algunas palabras. ¿Qué quiere decir: MENE, MENE TEKEL UPARSIN? ¿No saben? ¿Alguien sabe decir, por lo menos, dónde están escritas estas palabras? Entonces les voy a decir algo menos complicado, ¿qué significa: *‘El Ungido vendrá?’* ¿Quién es el Ungido? ¿Dónde podemos aprender sobre este tema? ¿No saben? ¿Y ahora?

Les voy a hacer otra pregunta más fácil: ¿Quiénes van a la escuela? ¿Qué bien! ¿Y tienen maestros o maestras? ¿Sabían que en los tiempos de Jesús existían escuelas, pero quiénes enseñaban eran solo hombres? Sí, eran los sacerdotes los que enseñaban en aquella época. Y cuando un niño no iba a la escuela, los sacerdotes decían que no sabía nada. Jesús no iba a la escuela como los otros niños de su ciudad. Y ustedes pueden pensar: ¡Qué triste! Pero, ¿sabían que Jesús aprendía con su mamá, María? Ella le enseñaba todo lo que necesitaba saber.

Un día, Jesús fue con María y otros amigos a Jerusalén, porque allá se iba a realizar una linda fiesta, la Pascua. La ciudad estaba llena de gente, y los sacerdotes estaban en el templo enseñando a las personas. Entonces, Jesús quiso ir hasta allá, pero solo había hombres adultos, ¿y qué haría Jesús allí? Ah, lo que más le gustaba era aprender de las Escrituras, oír las historias de los profetas y hablar sobre Dios. Los sacerdotes entonces comenzaron a hacer muchas preguntas, pero nadie sabía responder, ¿nadie? No, Jesús sabía todas las respuestas, y también decía dónde estaban escritas.

Los sacerdotes se quedaron asombrados; *¿cómo sabía tanto ese niño si él nunca había ido a una escuela?* Y continuaron preguntándole porque notaron que Jesús sabía más cosas de la Biblia que ellos. Jesús también les hizo preguntas, pero los más inteligentes de aquella época no sabían todas las cosas como Jesús. ¿Y saben cuántos años tenía Jesús? Solo doce años. Sí, a los doce años, él ya conocía todas las profecías bíblicas.

Chicos, los que estudian la Biblia y la conocen son personas muy inteligentes y saben las cosas más importantes de esta vida. Jesús era muy inteligente porque la Biblia era su libro preferido. Ustedes también pueden ser como Jesús. Quieren saber lo que significa *“El Ungido vendrá”* y *MENE, MENE TEKEL UPARSIN*? Esa es una tarea para hacer en casa, ustedes con sus padres estudiarán la Biblia para descubrirlo. Les doy una ayudita: el significado está en el libro de Daniel.

LLAMADO: ¿Cuántos quieren hacer de la Biblia su libro favorito, así como Jesús?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por la Biblia, ella me enseña sobre tu amor por mí y sobre las cosas más importantes de la vida. ¡Que ella sea siempre mi libro favorito! En el nombre de Jesús, amén.



TEMA 28

EL BAUTISMO DE JESÚS

(Sugerencia para el sábado 14 de julio)

“Entonces Jesús vino de Galilea a Juan, al Jordán, para ser bautizado por él” (Mateo 3:13).

MATERIAL CONCRETO: Una paloma (puede ser una lámina).

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿A ustedes les gustan las palomas? Son animales muy dóciles. Se los considera mansos, pacientes, que ayudan a otros animalitos y muy inteligentes. Si ustedes van a un parque donde hay palomas, podrán observarlas y ver que llegan bien cerca de nosotros en busca de algún alimento. Si ustedes cuidan bien de una paloma, va a quedarse siempre con ustedes.

Era tiempo de que Jesús comenzara a predicar y anunciar la salvación. La gente tenía que saber que el Mesías estaba entre ellos. Entonces, él dejó todo lo que hacía en Nazaret y viajó hasta el Jordán, donde su primo, Juan el Bautista, estaba bautizando a las personas que se arrepentían de sus errores. El bautismo es una ceremonia muy importante para nosotros los cristianos; significa que aceptamos a Jesús como el Señor de nuestras vidas. Es una forma de decirles a todos que creemos en Dios y somos perdonados de nuestros pecados. A diferencia de nosotros, Jesús no tenía pecado, era Dios en cuerpo humano. Entonces, ¿por qué Jesús fue bautizado? Primero, para dejarnos el ejemplo. Todo lo que él hizo aquí en la tierra, debemos hacerlo nosotros también. Y segundo, para asumir nuestro lugar.

Cuando Jesús entró en el río Jordán para ser bautizado, Juan reconoció que él era el Mesías y no quiso bautizarlo, pero Jesús le dijo que era necesario hacerlo; a partir de ese momento, Cristo estaba asumiendo nuestros pecados. Él no tenía pecados, pero nosotros sí los tenemos y él se bautizó para darnos el ejemplo.

Había muchas personas observando el bautismo. Cuando Juan terminó de bautizar a Jesús, una luz brilló en el cielo y se escuchó una voz: *“Este es mi Hijo amado, en quien me alegro”*. En el mismo instante, el Espíritu Santo descendió del cielo en forma de paloma y se detuvo sobre el hombro de Jesús. ¿Por qué una paloma? Porque así como la paloma, Jesús era manso, calmado y sufriría en nuestro lugar.

La gente escuchó la voz de Dios, y vio al Espíritu Santo en el bautismo del Mesías, aquel que vino al mundo para salvarnos de nuestros pecados. ¡Qué escena maravillosa! A partir de ese instante, Jesús fue de una ciudad a otra para predicar, enseñar sobre el reino de los cielos, curar y bendecir a las personas. Los que aceptan a Jesús como su Salvador pueden vivir como él vivió, para servir a otros.

LLAMADO: ¿Quién desea ser un siervo de Dios como fue Jesús?

ORACIÓN: Querido Dios, muchas gracias por estos niños y porque eligieron servirte. Que Jesús esté siempre con ellos. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 29

EL DESIERTO

(Sugerencia para el sábado 21 de julio)

“Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo”. (Mateo 4:1).

MATERIAL CONCRETO: Una Biblia grande.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Cuántos de ustedes tienen una Biblia? ¿A ustedes les gusta estudiar ese precioso libro y escuchar sus historias? La Biblia es la Palabra de Dios y ella nos enseña a ser obedientes a Dios. ¿Ustedes sabían que la Biblia ayudó a Jesús a vencer una batalla?

Después de su bautismo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu Santo. Allí, estuvo 40 días. Y durante ese tiempo, no comió ni bebió, estaba en ayuno y oración para que Dios le diera fuerzas para cumplir su misión de predicar y morir en la cruz.

Al final de los 40 días, Jesús terminó su ayuno, estaba con hambre y necesitaba comer, pero en ese momento más difícil, el enemigo pensó que podría engañar a Jesús y ¿saben lo que hizo? Se le apareció como un ángel bueno que vino del cielo para ayudar a Jesús. ¿Saben lo que le dijo a Jesús haciéndose el buenito? Jesús, ahora es hora de terminar tu ayuno y comer pan. ¿Y saben lo que le dijo? *“Si eres el Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan”*.

Satanás pensaba que podría usar la duda para hacer que Jesús pensara que no era Hijo de Dios. Pero Jesús estaba preparado, y su respuesta fue: *“Está escrito, no solo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”*. El enemigo no se dio por vencido, pues quería que Jesús desistiera de salvarnos.

Entonces él intentó de otra manera: Llevó a Jesús hasta lo alto del templo de Jerusalén, y le dijo: *“Si eres el Hijo de Dios, échate abajo, que escrito está: ‘A sus ángeles mandará por ti que te sostengan en sus manos, para que tu pie no tropiece en piedra’”*. Aunque cansado, Jesús se dio cuenta que ese no era un ángel de Dios, pues él no daría una orden como esa.

Entonces, usando la Biblia nuevamente, Jesús respondió: También está escrito: *“No tentarás al Señor tu Dios”*. Satanás se quedó furioso, pues quería ganar la guerra; quería que Jesús hiciera algo equivocado, así como Adán y Eva en el jardín del Edén. Entonces, de nuevo el diablo llevó a Jesús a un monte muy alto. Le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: *“Todo esto te daré si te postras y me adoras”*. Inmediatamente, Jesús vio que esas palabras solo podrían salir de la boca del enemigo de Dios y con mucha autoridad dijo: *“Vete, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás”*.

Tres veces, el enemigo tentó a Cristo, y tres veces intentó hacer que Jesús pecara, pero Jesús permaneció firme. Y si Satanás lo hubiera conseguido, Cristo no podría ser nuestro Salvador y estaríamos perdidos para siempre. Pero, Satanás perdió la batalla contra Cristo y tuvo que irse, se fue furioso porque de ninguna manera pudo hacer pecar a Jesús. La Biblia dice que los ángeles del cielo vinieron a servir comida a Jesús.

Jesús es nuestro Salvador y venció al enemigo. ¿Qué usó para derrotar a Satanás? Eso mismo, la Biblia. Jesús conocía la Biblia y cuando el enemigo intentó hacerlo dudar de Dios, no lo logró porque Cristo usó la Biblia.

LLAMADO: Todos los días, nuestro enemigo intenta derrotarnos. Quiere que peleemos con nuestros amigos, que nos enojemos, que desobedezcamos a nuestros padres y profesores, pero si somos como Jesús, usaremos la Biblia y nos apartaremos del mal.

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos mucho por la Biblia. Ella me enseña la historia de la victoria de Cristo contra el mal. Que la Biblia sea siempre mi libro preferido y me enseñe sobre tu amor y cómo debo ser obediente. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 30

JESÚS Y SU VIDA DE ORACIÓN

(Sugerencia para el sábado 28 de julio)

“[...] Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén”. (Mateo 6:13).

MATERIAL CONCRETO: Use la ilustración del Padrenuestro en la planilla de abajo.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Tienen en su casa un rincón especial para orar? Es muy importante preparar un lugar donde poder conversar con Dios todos los días. Saben, Jesús vivía para predicar y él iba de una ciudad a otra, no tenía casa, pero tenía un lugar donde le gustaba orar. Cuando todos estaban durmiendo, Jesús estaba en la montaña orando; uno de los lugares que le gustaba mucho era el Monte de las Olivas o el jardín de Getsemaní. Él también enseñó una oración que todos podemos hacer y que tiene un significado muy especial. La oración del Padrenuestro, ¿ustedes la conocen? Dice así:

ORACIÓN	SIGNIFICADO
Padre nuestro que estás en los cielos,	Reconoce que existe un Dios que cuida de nosotros, él es nuestro Padre.
Santificado sea tu nombre.	Honrar a Dios y darle gloria a su nombre reconociendo su bondad.
Venga tu reino.	Es el deseo de que las personas conozcan a Dios y lo sirvan.
Sea hecha tu voluntad, en la tierra como en el cielo.	Jesús quería que su voluntad fuera totalmente cumplida en esta tierra, como los ángeles lo hacen en el cielo.
Danos hoy el pan nuestro de cada día.	Tenemos que agradecer a Dios por el alimento diario, pero también tenemos que alimentarnos de las cosas espirituales, estudiando la Biblia y orando.
Perdona nuestras deudas,	Todos somos pecadores y necesitamos pedir todos los días, que Dios nos perdone.
Como nosotros también perdonamos a nuestros deudores.	Si no perdonamos a nuestro amiguito, ¿cómo tendremos el valor de pedirle a Dios que nos perdone? Quienes reciben el perdón de Dios saben perdonar a las personas.
Y no nos dejes caer en tentación,	Nuestro enemigo quiere que pequemos y lastimemos el corazón de Dios, por eso debemos pedirle poder para obedecer.
Sino líbranos del mal. Porque tuyo es el reino el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén.	Necesitamos la compañía de los ángeles y su protección para que nada malo nos suceda. Jesús nos enseña a pedir su cuidado todos los días.

Niños, esa es una oración que debemos hacer todos los días. Dios quiere cuidar de nosotros, quiere darnos todo lo que necesitamos, pero él quiere oír nuestras oraciones por eso Jesús nos enseñó a orar, y así estaremos haciendo la voluntad de Dios.

LLAMADO: ¿Cuántos desean aprender a orar así como Jesús?

ORACIÓN: Padre nuestro, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga tu reino, sea hecha tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Perdona nuestras deudas, como nosotros también perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal. Porque tuyo es el reino el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén.

TEMA 31

LOS ESCOGIDOS

(Sugerencia para el sábado 4 de agosto)

“Entonces Jesús llamó a sus doce discípulos, y les dio el poder [...]”. (Mateo 10:1).

MATERIAL CONCRETO: Persona vestida de Jesús; aceite en un frasco de vidrio; doce hombres vestidos de discípulos, deben estar sentados en la congregación, entre los demás miembros de la iglesia. En el momento oportuno, se levantan (con una música suave de fondo) salen de sus lugares y se dirigen a Jesús.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Quién tiene muchos amigos? Es tan bueno tener amigos, ¿es así? Yo tengo muchos amigos y me gusta estar bien cerca de ellos para conversar y pasear con ellos. Los amigos son personas especiales que Dios coloca en nuestra vida para que nuestros días sean más alegres.

Cuando Jesús estuvo en este mundo, muchas personas lo seguían, porque él hablaba de Dios con mucho amor, enseñaba lo que era correcto y sanaba a los enfermos. Jesús anduvo mucho de una ciudad a otra. En aquella época no había autos ni aviones ni trenes como en los días de hoy. Jesús viajaba a pie. Y mientras caminaba, hablaba de las cosas del cielo y muchos podían escucharlo y seguirlo. Y tenía algo más que hacer, existían muchas personas que necesitaban atención, tantas otras para ser sanadas, y Jesús (entra en ese momento y se sienta cerca de los niños) resolvió elegir entre toda esa multitud (señala la iglesia) a hombres que lo ayuden a predicar sobre el reino de Dios; eligió a los que podrían ser sus amigos especiales.

Jesús se levantó entre la multitud y comenzó a llamar: (él mismo los llama, nombrándolos) Simón ven aquí, Andrés, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo, Santiago hijo de Alfeo, vengan hasta mí. Tadeo, yo los elijo Simón Zelote, Judas Iscariote. *En nombre de Dios, los consagro para proclamar que el reino de los cielos está cerca, sanar enfermos, expulsar demonios y libertar a los cautivos de sus pecados.* (Todos se arrodillan a los pies de Jesús, mientras él los unge con el aceite, después, todos se sientan cerca de los niños).

Cristo eligió hombres especiales: no eran los más ricos ni los que más habían estudiado en la nación judía, eran hombres que tenían el corazón más sincero y Dios podría usarlos. Jesús conocía el corazón de cada uno.

Dios llama hoy a niños y niñas para que hablen de su amor. Ustedes no necesitan tener dinero ni ser los más inteligentes de la sala de clases. Lo que Dios quiere es un corazón bondadoso, que ama y ayuda a las personas que están sufriendo. Los discípulos de Jesús trabajaron mucho para que todos conocieran sobre el reino de Dios. Y si hoy estamos aquí, es porque esos discípulos obedecieron la voz de Jesús.

LLAMADO: Cristo nos invita a ser sus discípulos y hablar de su amor a todos los que necesitan. ¿Aceptan ser un discípulo de Jesús?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por elegir a los discípulos. Gracias también por elegir a cada uno de estos niños. Señor, tú eres muy bueno con nosotros y nosotros te amamos. En el nombre de Jesús, amén.



TEMA 32

LA MUJER SAMARITANA

(Sugerencia para el sábado 11 de agosto)

“Vino una mujer samaritana a sacar agua, y Jesús le dijo: ‘Dame de beber’” (Juan 4:7).

MATERIAL CONCRETO: Un pozo (puede ser de cartón); una mujer con un pañuelo para representar a la samaritana.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Alguna vez sacaron agua de un pozo? En el pasado las personas usaban pozos, pues no había agua corriente. Nadie tenía canillas en sus casas y caminaban bastante para sacar agua de esos pozos. Todavía hoy tienen que hacerlo las personas que viven en el campo, lejos de las ciudades. Van a buscar agua en los pozos o en los ríos y hasta lavan ropa cerca de lugares donde hay agua.

Un pozo bien cavado puede funcionar por cientos de años. Cuando leemos la Biblia, vemos que Jacob tenía el hábito de cavar pozos por donde pasaba. A uno de esos pozos se lo conocía como el pozo de Jacob. Ese pozo que Jacob cavó fue un regalo a su hijo amado José, y tenía 25 metros de profundidad. El agua del pozo era excelente, de ese lugar ustedes oirán una linda historia de la Biblia.

Jesús estaba de viaje de Jerusalén a Galilea, andaba a pie los 175 km de distancia. Sí, era una distancia larga a ser recorrida. Jesús, cansado del viaje y con seguridad guiado por Dios, decidió detenerse exactamente en ese pozo construido hacía mucho tiempo. El problema es que ese pozo estaba en tierra de los samaritanos, y estos y los judíos no tenían buenas relaciones. Eran enemigos, y estar allí era muy peligroso. Pero Jesús sabía lo que hacía.

Cansado, Jesús se sentó al lado del pozo esperando que alguien llegara para sacar agua. El tiempo pasó ¿y quién apareció? Una mujer, pero los judíos no hablaban con mujeres samaritanas, ¿qué haría Jesús? ¿Se quedaría con sed o pediría agua? Jesús no tiene prejuicios ni tiene enemigos. Su deseo es salvar a todos, y esa tarde tuvo una linda conversación con la samaritana.

Cuando la mujer llegó, Jesús leyó su corazón y notó sus tristezas y aflicciones. *“Dame de beber”*, le dijo Jesús. La mujer avergonzada, preguntó: *“¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy samaritana?”* Jesús respondió: *“Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: ‘Dame de beber’, tú le pedirías a él, [...] y el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás”*. ¿Cómo? ¿Nunca más sed? ‘Esa agua debe ser diferente de las demás’, pensó la samaritana. Ella quería de esa agua. La mujer estaba un poco confundida, pero vio autoridad en las palabras de Cristo y continuó allí conversando con él hasta entender que Jesús era el Mesías esperado por todos. La samaritana también esperaba al Mesías, y después de darse cuenta de que Jesús era el Hijo de Dios, se sintió tan feliz, que corrió hasta la ciudad y llamó a todas las personas que encontró. Les contó que había conversado con el Mesías y ellos fueron a Jesús y conversaron con él.

Saben, Jesús podría haber desviado su camino, y haber buscado agua en otro lugar, pero él hizo la voluntad de Dios, y sabía que era allí donde debía estar. La mujer samaritana también podía haber evitado conversar con Jesús. Si hubiera hecho eso podría haber perdido la mejor oportunidad de su vida. Con esa historia aprendemos que Jesús ama a todos, y nosotros tenemos que actuar como él: no tener prejuicios y tratar siempre bien a las personas. También aprendemos que debemos hablarles sobre el amor y sacrificio de Cristo; y los que son sinceros de corazón seguirán a Jesús.

LLAMADO: ¿Cuántos desean hablar del amor de Jesús con otras personas?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por elegirnos para hablar de tu amor a nuestros amiguitos. Que seamos siempre como Jesús, amén.

TEMA 33

EL LEPROSO QUE AGRADECIÓ

(Sugerencia para el sábado 18 de agosto)

“... ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los otros nueve, ¿dónde están?” (Lucas 17:17).

MATERIAL CONCRETO: La palabra gratitud (Cada letra en una hoja) y pida a niños que entren cada uno con una letra. Diez leprosos con campanas. Use telas para las vestimentas y use pintura en el cuerpo para imitar las manchas. Deben entrar por la puerta principal de la iglesia gritando: ¡leproso!

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Ustedes saben lo que significa la palabra *gratitud* (mostrar las letras)? Bien, *gratitud es agradecer a alguien por algo importante que sucedió, es reconocer el bien realizado*. Podemos ser agradecidos a mamá por preparar siempre una comida rica, por cuidar tan bien de nosotros y de papá. Podemos agradecer a papá por trabajar tanto por la familia. Podemos agradecer a los colegas, por la escuela, por nuestra mascota y por tantas otras cosas. Desgraciadamente, hay personas que son ingratas, o mal agradecidas, que en vez de alegrarse con las cosas buenas que reciben, reclaman, se quejan.

La Biblia nos enseña que la gratitud es parte de la vida de los hijos de Dios y cuenta una historia que demuestra cuán triste es ser desagradecidos.

(Los niños entran gritando: ¡leprosos!) Jesús estaba yendo a Jerusalén y pasaba por Samaria. Y todos prestaban mucha atención a lo que hacía. Hasta que, de repente, las personas abrieron paso, pues comenzaron a oír: ¡Leprosos! ¡Leprosos! ¡Leprosos! Eran diez hombres que tenían una enfermedad llamada lepra. Como ustedes saben esa era una enfermedad muy contagiosa y las personas afectadas tenían que mantenerse alejadas de los demás.

Ellos estaban tristes porque sufrían esa enfermedad, pero sabían que Jesús podría sanarlos. A las personas no les gustaban los leprosos y se quedaban bien lejos de ellos. Entonces, le pidieron a Jesús que los sanara, pues habían oído de su poder. Jesús, a diferencia de otras veces, les pidió a los hombres que fueran y se mostraran al sacerdote, para que les dijera si estaban limpios o no (pedir a los niños que salgan). La obediencia a las palabras de Jesús los libraría de la lepra.

Jesús continuó su camino y más tarde fue interrumpido por un hombre que decía: ¡Gloria a Dios! ¡Alabado sea el Señor! El hombre llegó bien cerca de Jesús, se arrodilló y le agradeció, pues era uno de los leprosos, y ahora estaba sano. Se sentía feliz y se convirtió en un discípulo de Cristo. Jesús lo miró, y dijo: “¿No son diez los que fueron limpiados? Y los otros nueve, ¿dónde están? ¿Solo uno volvió a agradecer?”

Es muy triste ser ingratos. La ingratitud significa no reconocer las cosas maravillosas que Cristo hace por nosotros cada día. Las personas ingratas no son felices y se enferman. Una forma de agradecer es adorar a Dios, podemos hacerlo con nuestras ofrendas, aunque Dios no las necesita, es una de las maneras de mostrar nuestra sincera gratitud. Agradecemos a Dios por lo que hizo, hace y hará por nosotros.

LLAMADO: ¿Quién desea pedirle a Jesús que le enseñe a ser agradecido por todo?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos porque Jesús nos enseñó a ser agradecidos. Que todos los días agradezcamos tu amor y cuidado por nosotros. En el nombre de Jesús, Amén.

EL TOQUE DE FE

(Sugerencia para el sábado especial 25 de agosto – Proyecto Rompiendo el silencio)

“[...] Alguien me ha tocado, porque yo sentí que ha salido poder de mí” (Lucas 8:46).

MATERIAL CONCRETO: Una extensión con una lámpara que funcione y un enchufe.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¡Hola niños! Es muy bueno poder estar aquí para hablarles sobre Jesús. ¿Cuántos ya recibieron una descarga eléctrica? (Muestre el enchufe). No es algo agradable, ¿verdad? Debemos tener mucho cuidado con los cables, enchufes y cualquier cosa por donde pasa energía, pues una descarga eléctrica puede causar grandes problemas, y en algunos casos, puede producir la muerte. ¿Alguien sabe qué es la energía? Bien, energía es nada más que trabajo o capacidad de producir una acción.

Si yo coloco el enchufe de mi secador de cabellos en la toma corriente, en seguida quedará encendido. Si yo coloco el enchufe de esta lámpara en la toma corriente, en seguida tendremos luz. La energía es una fuerza que nos ayuda mucho en nuestras tareas diarias.

La Biblia, sin embargo, habla de una energía, una fuerza, un poder que es sin igual. Esa fuerza no necesita de descarga eléctrica, ni de enchufes o tomas. El poder de que habla la Biblia viene de Dios, que es poderoso y único, puede todas las cosas. Pero para tener el poder que viene de Dios necesitamos algo llamado FE. Esa palabra tan corta tiene un significado muy importante, significa confianza, creer. ¿Ustedes confían en sus padres? Yo confío en mi padre, pero también sé que él puede equivocarse y que yo necesito disculparlo cuando eso sucede. Con Dios es diferente, podemos confiar en él hasta con los ojos cerrados, pues él jamás se equivoca.

Cierta vez, Jesús estaba predicando en Galilea. Allí él era muy conocido y realizó muchos milagros. La multitud que lo seguía era muy grande, y por todos lados había gente. Todos querían oír las palabras de Jesús y muchos venían para ser curados. De repente, Jesús se detuvo, y la multitud también se detuvo. Entonces Jesús preguntó: ¿Quién me tocó? Los discípulos que siempre estaban cerca de Jesús dijeron que la pregunta no tenía sentido, al final la multitud estaba todo el tiempo oprimiéndolo. Jesús, nuevamente preguntó: *¿Quién me tocó? Pues de mí salió poder.*

Saben, chicos, en medio de esa gran multitud, todos se tocaban y empujaban de continuo pues querían estar más cerquita de Jesús. Pero, el toque de esa persona, el que Jesús sintió, era diferente de los otros. Era una mujer que sabía que si tocaba a Jesús con fe y confianza, sería sanada. Entonces, con miedo, ella se acercó a Jesús, y le dijo: *Fui yo, Señor, quien te tocó. Estaba enferma hace más de doce años. Hice todos los tratamientos posibles, gasté todo mi dinero y nada me sanó. Entonces fue cuando oí hablar de ti. Y hoy vine aquí y pensé que si solo pudiera tocar tu ropa, sanaría. Y fue eso lo que hice, y ahora siento que estoy sana.*

Jesús se conmovió con la historia y le dijo a la mujer que podía irse a su casa en paz, porque su fe la salvó. Muchos tocaron a Jesús, pero ¿por qué solo esa mujer fue curada? Todos sabían que Jesús tenía poder para curar cualquier enfermedad. ¿Por qué solo una mujer fue sanada? Porque ella tuvo fe, y confió en el poder de Jesús, hizo lo que debía hacer. Si ella no hubiera ido hasta allí, y si no hubiera tocado el manto de Jesús, continuaría enferma. Jesús tiene poder. Él es Dios, su poder no necesita un enchufe para funcionar, pero para recibir las bendiciones de Dios, necesitamos tener fe así como esa mujer. Ella no se quedó parada, siguió a Jesús. Y eso es lo que Dios espera de nosotros. Entonces, los milagros se realizarán.

LLAMADO: ¿Cuántos desean tener fe en Jesús siempre?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por esta historia que nos enseña que Jesús tiene poder y quiere ayudarnos en todas las cosas. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 35

EL GRANO DE MOSTAZA

(Sugerencia para el sábado 1 de septiembre)

“[...] y aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se convierte en árbol, tanto que las aves del cielo anidan en sus ramas” (Mateo 13:32).

MATERIAL CONCRETO: Una semilla bien pequeña (si es posible, de mostaza); una foto de la planta de mostaza.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Alguna vez plantaron algo? Las plantas necesitan agua y buena tierra para crecer y dar frutos, ¿no es cierto? Si la tierra no es buena, no sirve de nada echar la semilla, la planta no brotará.

A Jesús le gustaba mucho contar historias y hablar de cosas que las personas conocían. Una muy interesante es sobre la parábola de la semilla de mostaza. Dijo que el reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, es la más pequeña de las semillas. Cuando ustedes ven el grano, pueden pensar que tal vez de él crece una plantita bien pequeña, pero no, esa semillita tan pequeña cuando se la planta en tierra buena y crece, llega a ser la mayor de las hortalizas.

¿Qué quería decir Jesús cuando mencionó que el reino de los cielos es semejante a esa semillita de mostaza? Bien, Jesús quería que las personas entendieran que toda su obra de predicación y de anunciar el evangelio eterno a muchas personas podría parecer algo pequeño, en aquella época. Pero crecería, así como una semillita de mostaza, y llegaría a ser grande y bonita. Saben, mucha gente, a pesar de oír las palabras de Cristo, no creyeron en él. Y eso lo entristecía, pues Jesús deseaba salvar a todas las personas. Muchos pensaban que todo eso no era verdad y pronto pasaría.

Si pensamos en las palabras de Cristo, vemos que él tenía mucha razón. Su evangelio comenzó a ser predicado de manera pequeña, primero Juan el Bautista, después él, sus discípulos. Pero esperen un poco, miren ahora: El cristianismo, la religión que habla de Cristo es una de las mayores del mundo, por todas partes se habla del amor de Dios por nosotros y de su deseo de que seamos sus hijos amados. El cristianismo comenzó pequeño, pero hoy es un gran movimiento.

Ustedes pueden pensar que por ser niños pequeños no pueden hacer grandes cosas. No piensen así. Con Cristo ustedes pueden ser grandes y podrán hacer grandes cosas para predicar sobre Jesús y su amor a otros. Piensen en cuántos amiguitos tienen que no conocen a Jesús. Piensen en sus vecinos, y aunque son pequeños pueden hacer un lindo trabajo si Dios los guía. Es solo aceptar y hablar a otros.

LLAMADO: ¿Quién desea hablar del amor de Jesús a sus amiguitos?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por tu amor y por permitirnos hablar de ti a nuestros amiguitos. Te pedimos tus bendiciones y tu ayuda para ser pequeños predicadores. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 36

LOS ÚLTIMOS DÍAS

(Sugerencia para el sábado 8 de septiembre)

“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (Mateo 24:42).

MATERIAL CONCRETO: Carteles de señales de tránsito. Personajes reales: un niño de la calle con un plato vacío, un hombre vestido de Cristo, un hombre vestido para la guerra, una mujer que deja su bebé (un muñeco) en el suelo y se va. A medida que se habla de esos personajes, deberán entrar y salir.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Buen día, queridos chicos, quiero saber una cosa: ¿para qué sirven estos carteles? (Pare / prohibido estacionar / giro a la izquierda). Ah, sí, los carteles sirven para orientarnos, y decirnos qué podemos hacer. Son señales que nos ayudan a tener seguridad y a ser cuidadosos.

Hoy quiero hablar con ustedes sobre un tema muy serio. Estoy muy triste, pero muy triste. Ayer estaba mirando el noticiero, y ustedes no van a creerlo, escuché que una mujer tomó a su bebecito y lo colocó en un cesto de basura en la calle. El bebé se quedó allí, llorando, y la madre ni miró para atrás, salió corriendo con un pañuelo en la cabeza para que nadie la reconociera. Me quedé pensando ¿cómo puede una madre abandonar a su hijito así?

Pensando en eso, recordé algo muy importante que Cristo les dijo a sus discípulos. Eran los últimos días de Jesús en la tierra antes de la cruz, y ellos querían saber cuándo terminaría toda la maldad del mundo, y Jesús les dijo: *Estén atentos a las señales, presten atención y sabrán cuando se acerca el fin del mundo.* ¿Y saben de qué señales habló? Dijo que en los últimos días de la historia del mundo sucederán estas cosas:

- Habrá hombres que dirán yo soy Jesús, y enseñarán cosas que él nunca enseñó.
- Habrá mucha hambre y los niños implorarán un plato de comida.
- Habrá guerras, las personas se matarán unas a otras sin saber por qué.
- El amor se terminará y las hasta las madres abandonarán a sus hijos.

Cuántas cosas malas y tristes ¿no es cierto, niños? Ahora, piensen, esas cosas que Jesús mencionó, ¿ya están sucediendo en el mundo? ¿Tenemos guerras? ¿Los niños pasan hambre? ¿Hay mujeres que abandonan a sus hijos? Sí, todas esas cosas y muchas otras están sucediendo y todas son señales, recordativos de que muy pronto Jesús volverá. Amén, ¡ven, Señor Jesús!

No debemos tener miedo, lo que tenemos que hacer es prepararnos todos los días, orar, leer la Biblia, hablar a otros del amor de Jesús, porque muy pronto miraremos al cielo y veremos regresar a nuestro querido Jesús. Si estamos atentos a las señales, estaremos seguros y no nos perderemos por el mundo.

LLAMADO: ¿Cuántos quieren estar atentos a las señales del regreso de Jesús, hablar a otros sobre esto y así esperar ese día tan especial?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos porque dejaste señales que nos avisan que pronto veremos a Jesús. Ayúdanos a estar atentos y esperar ese gran día. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 37

EL MINISTERIO DE JESÚS

(Sugerencia para el sábado especial 15 de septiembre – Día Mundial del Conquistador)

“El Espíritu de Dios, el Señor está sobre mí [...]” (Isaías 61:1).

MATERIAL CONCRETO: Un frasco con hormigas; un ciego; un cojo; un leproso; Jesús (representar la parte que Jesús cura)

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Me gustan las hormigas. Creo que son insectos muy lindos y delicados. Pero desde niña lo que más me atraía de las hormigas es su forma de trabajar, de buscar comida. La hormiga trabaja unida con otras hormigas, y trabaja sin cansancio durante toda la primavera y el verano para tener comida suficiente durante el invierno. A las hormigas no les gusta mucho el frío, por eso, en esta época del año se quedan bien escondiditas. ¿Vieron alguna vez una hormiga llevar una hoja? Ellas son bien fuertes. Otro detalle sobre las hormigas que me gusta mucho es que mientras van a buscar alimento, entre su hormiguero y el lugar donde necesitan llegar van dejando un rastro, un camino que otras hormigas pueden seguir sin miedo, porque es seguro.

En cierta forma, esto me recuerda a Jesús. Cuando él comenzó su ministerio de predicar a la gente, trabajaba mucho durante todo el día. Conocía el camino y se lo mostraba a todos los que quisieran seguirlo.

En la época de Jesús había muchos maestros, eran personas importantes que querían enseñar algunas cosas. Pero Jesús era diferente de todos, andaba entre las personas y con ellas y no se preocupaba quiénes eran, porque deseaba llevar amor y salvación a todos. Por eso, no se detenía.

Jesús visitaba las ciudades y predicaba a todos. La gente le traía cojos, ciegos, leprosos, endemoniados, y él los sanaba. Jesús iba tanto a la casa del pobre como del rico, pues no despreciaba a nadie. Por eso, algunos amaban mucho a Jesús y otros lo odiaban. ¡Qué situación!

Como tanta gente seguía a Jesús, los sacerdotes sintieron tanta envidia de Jesús que decidieron matarlo. Hicieron una reunión cuando el trabajo de Jesús crecía para planear su muerte. Aunque Jesús sabía todo continuó su trabajo. Por donde pasaba dejaba sus marcas, señaló un camino seguro para llevar el amor de Dios a las personas. Jesús sabía que llegaría el tiempo cuando ya nadie escucharía su voz, por eso trabajó con dedicación para cumplir su misión.

Existe un versículo en la Biblia que menciona la misión de Cristo, Isaías 61:1 *“El espíritu de Dios, el Señor, está sobre mí, porque me ungió para predicar buenas nuevas a los pobres. Me envió a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel”.*

LLAMADO: Así como Jesús, nosotros también tenemos una misión: No importa el tamaño, la edad o la raza, todos debemos trabajar. Así como Jesús, enseñemos a otros el camino que lleva al cielo. Que puedan ser pequeños misioneros de Cristo.

ORACIÓN: Querido Dios, estamos agradecidos por Jesús y porque él nos ha enseñado el camino que lleva al cielo. Ayúdanos a ser como él y que nunca nos cansemos de hablar a otros de su amor. En el nombre de Jesús, amén.

HASTA EL MAR LE OBEDECE

(Sugerencia para el sábado 22 de septiembre)

“[...] ¡Calla! ¡Enmudece! [...]” (Marcos 4:39).

MATERIAL CONCRETO: Un barco, los discípulos y Jesús (puede usar fieltro, goma Eva, u otro material), también puede dramatizar con personas o hasta usar cucharas para representar los personajes y una fuente como barco.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Fue un día muy agitado y Jesús y sus discípulos estaban cansados. Él había predicado a una gran multitud y sanado a muchas personas de diferentes enfermedades. Jesús quería descansar, pero donde iba, la multitud lo seguía, porque todos querían estar cerca de Jesús.

Entonces Jesús tuvo una idea, llamó a Pedro y le dijo: *Entremos al barco y pasemos a la otra orilla para descansar.* El viaje no sería corto, y Jesús podría descansar en el barco. Y fue eso lo que hicieron, entraron en el barco y Jesús se recostó para dormir.

Algunos de los discípulos eran excelentes pescadores y entendían de mar, lluvia o tempestades. El viaje iba bien, y me imagino que los discípulos comentaban sobre cómo había sido ese día, cómo Jesús había sanado a los enfermos, sus palabras, el amor demostrado; hasta que en el cielo estrellado aparecieron nubes oscuras, se levantó viento, hubo rayos y comenzó a llover. Todo bien, Pedro y Juan tenían experiencia en tiempo lluvioso, todo estaba bajo control hasta que la lluvia se transformó en tempestad (sonido de truenos, lluvia fuerte, usted misma puede hacer los sonidos).

Intentaron todas las cosas que sabían hacer, pero la lluvia era fuerte y nada de lo que hacían mejoraba la situación. Entonces comenzaron a desesperarse porque no podían dominar el barco, tuvieron miedo a la muerte, y comenzaron a gritar. *¡Nos hundimos! ¡Vamos a morir!* En medio de la desesperación recordaron que Jesús estaba allí.

Jesús estaba durmiendo tranquilamente en medio de la tormenta. Llegaron a los tumbos hasta Jesús, lo despertaron, y le preguntaron: *Maestro, ¿cómo puedes dormir? ¿No te das cuenta que nos hundimos? Por favor, ¡sálvanos!* Con la tranquilidad que Jesús siempre tenía, se levantó y ordenó al viento y al mar: *¡Calla! ¡Enmudece! ¡Quédate quieto!* Inmediatamente el mar se calmó, la lluvia dejó de caer, y todos se asombraron.

Me imagino que los discípulos se quedaron más impresionados que antes. Ellos se preguntaban: *“¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?”*. Chicos, ¿quién era ese? Sí, era nuestro amado Jesús, él es Dios y tiene todo el poder.

A veces nos suceden cosas malas, desagradables y tenemos mucho miedo. En cada momento necesitamos recordar que tenemos a Jesús. Él nos ama, y cuando está en nuestro barco, en nuestra vida, no necesitamos tener miedo, pues él cuidará de nosotros. Los discípulos no debían haber tenido miedo; Jesús estaba con ellos. Recuerden siempre: Jesús está con nosotros en todos los momentos. ¡Confíen!

LLAMADO: ¿Cuántos desean tener a Jesús siempre cerca?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos porque tú estás siempre con nosotros. Enséñanos a buscar tu ayuda en los momentos felices o tristes de nuestra vida y a que nunca nos olvidemos de Cristo. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 39

EL CONSOLADOR

(Sugerencia para el sábado 29 de septiembre)

“Y yo rogaré al Padre, para que os dé otro Consolador, que esté con vosotros siempre” (Juan 14:16).

MATERIAL CONCRETO: Lleve un cocodrilo (jacaré) de peluche o plástico, si no lo consigue, puede usar una lámina.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Alguna vez ustedes escucharon la frase: “Él está derramando lágrimas de cocodrilo”? ¿Cómo es eso? ¿Los animales lloran? Sí, los animales lloran, pero ningún animal derrama lágrimas, podemos saber que están llorando por los sonidos que producen, pero solo los seres humanos producen lágrimas. Decir que está llorando lágrimas de cocodrilo viene del hecho cuando un cocodrilo traga a una presa, lo hace sin masticar. Entonces, debe abrir bien su boca, lo que presiona toda su cara y el esfuerzo le hace salir lágrimas, pero en verdad el cocodrilo no está llorando.

Y ustedes ¿lloran mucho? ¿Saben por qué lloramos? Nosotros lloramos por diferentes razones: cuando nos lastimamos, cuando extrañamos a alguien, cuando queremos continuar jugando con un amiguito y no podemos, cuando no queremos comer, cuando estamos irritados por algo, pero también podemos llorar de alegría cuando nos sucede algo muy bueno.

Parece que los niños lloran con más facilidad, especialmente los niños bien pequeños. Nuestros párpados superiores son nuestra fábrica de lágrimas, y allí se producen todas nuestras lágrimas. Saben, no me gusta ver llorar a un niño; mi deseo es tomarlo en los brazos, acariciarlo con cariño y conversar con él hasta que se calme. Creo que soy una buena consoladora.

¿Consoladora? ¿Qué es eso? Consolar es exactamente eso, aliviar el dolor, limpiar las lágrimas de alguien y hacerlo sonreír nuevamente. Esto me recuerda un tema de la Biblia. Jesús estaba conversando con sus discípulos, posiblemente era el jueves, el último que Jesús pasó aquí en la tierra, pues pronto sería crucificado. Cristo quería calmar el corazón de sus discípulos, anticiparse a lo que sucedería y explicarles que no quedaría siempre aquí; tenía que volver al cielo.

Los discípulos se sintieron muy tristes con las palabras de Jesús. Ellos no podían entender por qué Jesús tenía que morir y por qué tendría que volver al cielo. Algunos, creo, hasta lloraron y le preguntaron: “Jesús, ¿por qué nos vas a abandonar? ¿No nos amas, Jesús?” Entonces, con mucho amor, les dijo: *“Ustedes no lo entienden, pero escuchen, yo los amo mucho. Entonces, no se preocupen, debo morir, resucitar y volver al cielo, para estar cerca de mi Padre. Pero no los dejaré solos, les enviaré el Consolador. Él les limpiará las lágrimas de sus ojos, y siempre estará con ustedes hasta el día que yo regrese”*. ¿Qué consuelo!

En aquella época, Jesús pensaba en todo, hasta en alguien para consolar a los discípulos. Y hoy ¿quién enjuga nuestras lágrimas? Jesús envió su Santo Espíritu para que estuviera siempre con nosotros y lo llamó Consolador. Por eso nunca estamos solos. Siempre tendremos la presencia del Espíritu Santo con nosotros. Él nos enseña a ser bondadosos como Jesús, nos enseña sobre su amor y nos da la seguridad de que Cristo pronto regresará.

No se sientan tristes, pues tenemos el Espíritu Santo, el Consolador. Cuando ustedes están tristes o necesitan llorar, basta pedirle que calme su corazoncito, el Espíritu Santo los cuidará.

LLAMADO: ¿Cuántos desean tener el Espíritu Santo en sus vidas?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por nuestro Consolador, el Espíritu Santo. Ayúdanos a hacer siempre tu voluntad. En el nombre de Jesús, amén.

LLENOS DEL ESPÍRITU

(Sugerencia para el sábado especial 6 de octubre – Día de la Educación Adventista)

“[...] Antes sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18)..

MATERIAL CONCRETO: Una botella de agua chica (500 ml); tres cucharas de sopa de bicarbonato de sodio; 100 ml de agua; un globo vacío; un embudo; un corazón y objetos que les gusta a los niños dentro de una bolsa (ver en la historia)..

OBSERVACIONES PARA LA EXPERIENCIA: Primero, haga el experimento en casa, para tener la seguridad de que saldrá bien, y estar más preparada. Antes de comenzar, use el embudo para colocar el bicarbonato de sodio dentro del globo. El globo solo debe colocarse en la boca de la botella en el momento indicado en la historia, y al colocarlo, levantarlo para que el bicarbonato caiga en el agua y el globo se infle. Cuanto más bicarbonato, más se inflará el globo.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Ustedes ya saben que el Espíritu Santo es un amigo especial que tenemos aquí en la tierra. Él es quien nos ayuda a amar a Jesús y a parecernos más a Cristo. La Biblia nos aconseja a estar llenos del Espíritu. Pero, ¿qué es eso?

Bien, niños, podemos estar llenos de muchas cosas. Estar lleno de algo es llenar nuestro corazón de algo que nos gusta (mostrar un corazón, sacar de la bolsa los objetos). También podemos estar llenos de TV, de juegos en video (*videogames*), podemos estar llenos de nuestros amigos, de comida, de muñecas, de viajes. Nos pueden gustar todas esas cosas, pero no podemos poner a nada ni nadie en lugar de Jesús.

Cuando colocamos cosas y personas en primer lugar en nuestro corazón (mostrar el corazón) no seremos felices, pues solo podemos ser felices cuando Jesús es el primero en nuestro corazón. Nada tiene que ser más importante que él; y así, siempre seremos obedientes y bondadosos.

Pero, ¿cómo dejar que Jesús viva en nuestro corazón? Eso solo sucede cuando estamos llenos del Espíritu Santo. ¿Y cómo sucede? Presten atención para ver como sucede: (tome la botella con agua) imaginen que ustedes son este globo, el agua simboliza a Jesús que entra en nuestra vida. (Tome el globo y colóquelo en la boca de la botella cuidando que el bicarbonato no caiga fuera). Cuando oramos y pedimos que el Espíritu Santo viva en nosotros, Jesús siempre nos escucha y nos llena. (Levantar el globo sin sacarlo de la botella, permitiendo que el bicarbonato caiga lentamente para que el globo se infle).

Queridos niños, así deben ser ustedes, llenos del Espíritu y no de otras cosas. Muy pronto Jesús volverá para llevar al cielo solo a quienes buscaron estar llenos del Espíritu Santo todos los días. Serán personas obedientes y bondadosas como Jesús.

LLAMADO: ¿Cuántos quieren pedir que el Espíritu Santo viva en su corazón, para estar llenos de ese amor por Jesús?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por el amigo Espíritu Santo, quien nos enseña a amar a Jesús de todo el corazón. Que estemos llenos del Espíritu Santo todos los días de nuestra vida. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 41

LA CRUZ

(Sugerencia para el sábado 13 de octubre)

“[...] Él llevó nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores [...]” (Isaías 53:4).

MATERIAL CONCRETO: Use un sol y una luna para ejemplificar el eclipse. Una cruz.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Vieron alguna vez un eclipse? Un eclipse se produce cuando la luna y la tierra están en perfecto alineamiento con el sol y sus rayos quedan tapados parcial o completamente. Si durante el eclipse, el sol se ocultara completamente, parecerá de noche. Ese es un evento muy interesante en la naturaleza y si ustedes todavía no vieron ninguno, tal vez algún día lo podrán ver.

Hoy quiero hablar sobre un día muy triste, cuando al medio día todo quedó totalmente oscuro, pero no fue un eclipse. Ese no era un día común. La ciudad de Jerusalén estaba llena de personas de todos lados, todos habían venido a celebrar la Pascua, la fiesta más importante para un judío. Pero lo que hizo que ese día fuera tan diferente de los demás no era solo la fiesta.

Durante la noche, los soldados enviados por los sacerdotes, además de un gran grupo de personas fueron hasta el jardín de Getsemaní, donde Jesús estaba orando. Él sabía que estaba llegando la hora de entregar su vida y morir en nuestro lugar. Entonces, pasó la noche en oración. Aquellos hombres malos traían antorchas, espadas y cadenas y prendieron a Jesús. Llevaron a nuestro Salvador para ser juzgado, y aunque no encontraron nada equivocado en él, lo condenaron a muerte.

La muerte de cruz era la peor de las muertes conocidas en aquella época. Satanás quería hacer sufrir a Jesús más que a cualquier otro, para que así desistiera de morir en nuestro lugar para salvarnos. Antes de ser crucificado, Jesús fue azotado, y después colocaron sobre su cuerpo herido una enorme cruz, que no era de él.

Al llegar al Calvario, donde se crucificaban a los malvados, colocaron a Jesús entre dos ladrones. Muchas de las personas que veían la escena, no tenían amor y decían palabras horribles. Otras miraban el rostro de Jesús, veían su sufrimiento y tenían la seguridad de que él era el Hijo de Dios. Después de sufrir todo eso, Jesús dijo: ¡Está consumado! Que quiere decir que su muerte era la victoria sobre Satanás, nuestro enemigo, y ahora podemos tener esperanza de una vida nueva. Cristo murió por nuestros pecados y para que un día podamos vivir con él en el cielo.

La Biblia menciona que hubo un terremoto y el cielo se oscureció, el sol no brilló. Fue porque toda la naturaleza sintió la muerte de nuestro Salvador. Sus discípulos quitaron el cuerpo de la cruz, lo envolvieron en lienzos y lo colocaron en un sepulcro que estaba en una caverna. Para ellos, toda la esperanza y alegría se había terminado. ¿Será?

LLAMADO: Ustedes son pequeños, pero Dios les dio inteligencia para que aprendan sobre cosas tan importantes. La muerte de Jesús en la cruz fue el momento más triste de la historia de esta tierra, pero también el momento más alegre, después del pecado. Porque la muerte de Cristo nos trajo salvación. Jesús fue la OFRENDA MÁS GRANDE Y PERFECTA, porque trajo salvación a todas las personas.

ORACIÓN: Querido Dios, te alabamos y te agradecemos por Jesús y por su sacrificio en nuestro lugar. Que nada en este mundo sea más importante para nosotros que nuestro Señor. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 42

REFLEJEMOS A CRISTO

(Sugerida para el sábado especial 20 de octubre – Día del pastor)

“[...] y todos eran curados” (Hechos 5:16).

MATERIAL CONCRETO: Una linterna; una taza (o cualquier otro objeto que tape la luz y se proyecte una sombra).

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Cuántos tienen una sombra? Cuando caminan en un día soleado se proyecta una sombra, ¿ya observaron su sombra? Y si observan un animal o un objeto, ¿será que todo tiene sombra? ¿Por qué a veces no vemos nuestra propia sombra?

Una sombra es una región oscura formada por la falta de luz, provocada por un obstáculo. Una sombra ocupa todo el espacio que está detrás de un objeto que tiene una fuente de luz frente a él. La sombra cambia de posición según el origen de la luz. El objeto o persona está expuesto a algún tipo de luz (solar, eléctrica, etc.), pero bloquea la luz (use los objetos para ejemplificar) y por lo tanto, crea lo que llamamos sombra.

¿Por qué hablamos de esto? Después de que Jesús subió al cielo, sus discípulos se empeñaban en hacer lo mismo que había hecho Jesús. Ellos iban de ciudad en ciudad, predicaban sobre Jesús, sanaban a las personas y bautizaban. Por todas partes, el nombre de Cristo quedó conocido hasta en lugares más lejanos. Todos querían oír a los discípulos de Jesús. La Biblia dice que mucha gente, de las ciudades cercanas a Jerusalén, venía trayendo a los enfermos y endemoniados y todos eran curados.

Lo que más me llama la atención es que la Biblia también dice que por donde Pedro pasaba, muchos lo seguían y la multitud era tan grande, que algunas personas colocaban en el camino camas con enfermos y cuando él pasaba si por lo menos su sombra lo tocaba, el enfermo quedaba curado. ¡Qué poder! Es para quedarse con la boca abierta ¡solo una sombra! En verdad, niños, lo que sanaba no era la sombra, era la fe que aquellas personas tenían en el Cristo que Pedro predicaba. Ellas sabían que Pedro había estado con Jesús, el que tenía poder y solo querían estar cerca de quien reflejaba a Cristo.

Chicos, Jesús era la luz de la vida de Pedro y de todos los demás discípulos. Por eso, el reflejo de ellos era Cristo. Cuando las personas miraban a los discípulos, veían proyectada una sola persona: Cristo Jesús, el Mesías, el Salvador del mundo. Para ellos Cristo era lo más importante, nada en el mundo tenía más valor que amar a Dios y hacer su voluntad.

LLAMADO: Si amamos a Jesús como los discípulos, las personas nos mirarán y verán a Jesús. Así, estaremos predicando aún en silencio sobre nuestro Salvador.

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por tu amor siempre presente en nuestra vida. Hoy queremos pedir que Cristo sea la luz de nuestra vida y que al mirarnos todos vean a nuestro Salvador. En el nombre de Jesús, amén.



TEMA 43

ÉL RESUCITÓ

(Sugerida para el sábado 27 de octubre)

“E id de prisa a decir a sus discípulos que ha resucitado de los muertos [...]” (Mateo 28:7).

MATERIAL CONCRETO: Ruido de terremoto; hojas de palmeras para que los niños las agiten mientras dicen: ¡Él vive!

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Alguna vez se sintieron muy tristes? ¿Y alguna vez lloraron tanto que parecía que no podían dejar de llorar? No siempre llorar es bueno; a veces, lloramos porque no tenemos esperanza que las cosas cambien. La Biblia cuenta que después de la muerte de Jesús, los discípulos estaban muy tristes y lloraban mucho. Pensaban que todo había terminado.

Era de madrugada, el sol todavía no había salido; los soldados romanos vigilaban el sepulcro de Jesús, cuando hubo un gran terremoto, y de repente, un ángel vino del cielo, quitó la piedra que cerraba el sepulcro de Cristo y se sentó allí. Jesús, entonces, salió del sepulcro y fue a encontrarse con sus discípulos.

Los discípulos estaban muy tristes, tan tristes que no podían pensar en las palabras de Jesús sobre su resurrección. Para ellos todo había terminado. María y otras mujeres fueron bien temprano a visitar el sepulcro, llevaban perfumes. Cuando llegaron, encontraron la tumba vacía. Había un ángel que les dijo que Jesús había resucitado, pero ellas no creyeron.

María Magdalena salió de allí desesperada, buscando a Jesús. Fue cuando se encontró con un hombre, y sus ojos estaban tan llenos de lágrimas, que le preguntó: “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto”. El hombre simplemente respondió: ¡María! Esa voz era la más especial entre todas las demás y ella la reconoció, era Jesús mismo. Humildemente, María se arrodilló a los pies de su Maestro. Jesús le dijo que llevara la noticia a los discípulos.

María corrió a contar las nuevas de la resurrección a los discípulos. Todos estaban reunidos en una casa, tenían miedo de lo que los sacerdotes podrían hacer con ellos. María contó todo lo que vio y lo que sucedió, pero muchos no querían creerlo.

La Biblia dice que estaban reunidos y mientras hablaban sobre eso, Jesús llegó. Todos quedaron asombrados, pero el Señor dijo: “¡Paz a vosotros! No tengan miedo, soy yo”. Vengan, toquen mis manos y vean que soy yo. Jesús resucitó, ¡él vive! ¡Él vive! Decían los discípulos mientras se abrazaban. ¡Él vive! Todas las lágrimas cesaron y ahora solo era alegría.

Después de que Jesús resucitó, se quedó por 40 días con sus discípulos enseñando sobre las verdades que necesitaban saber. Y muchas otras personas pudieron ver a Jesús resucitado.

LLAMADO: Fue por amor y por el deseo de salvarnos que Cristo murió y resucitó. Él vive y en breve volverá para buscar a quienes lo aman. Que amemos a Jesús de todo nuestro corazón

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por tu gran amor y por habernos enviado a Jesús para salvarnos. Que Jesús sea la persona más importante de nuestra vida. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 44

ÉL VENDRÁ OTRA VEZ

(Sugerencia para el sábado 3 de noviembre)

“[...] Ese mismo Jesús, que ha sido llevado de vosotros al cielo, volverá del mismo modo en que lo habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11).

MATERIAL CONCRETO: Fotografías de personas que usted ama y extraña.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Ustedes están extrañando a alguien? La nostalgia puede parecer un sentimiento malo, pero no lo es, porque solo extraña quien ama. Estas fotos son de amigos y parientes muy queridos que yo amo y quiero volver a ver pronto. Extraño a muchas personas y me imagino el día que Jesús volverá. Será extraordinario, porque podré estar siempre cerca de esas personas.

El día estaba lindo y soleado. Todos estaban reunidos, los oídos estaban atentos a todo lo que Cristo decía. Los discípulos no querían perder ninguna palabra y querían entender todo lo que pudieran. Ellos no sabían cuántos días pasarían con Jesús todavía. Cuando, de repente, Jesús comenzó a subir y oyeron sus últimas palabras: *“Y recibiréis poder, cuando venga sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”*.

Una nube cubrió la imagen de Cristo. Los discípulos se quedaron mirando con la esperanza de volver a ver a Cristo otra vez. Mientras estaban allí sin entender, dos ángeles se pusieron junto a ellos, y les dijeron: *“¿por qué quedáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de vosotros al cielo, volverá del mismo modo en que lo habéis visto ir al cielo”*.

Los discípulos no querían separarse de Jesús. Él era su mejor amigo. Estar sin Jesús era como estar sin rumbo. Pero ellos amaban mucho a Cristo y se afirmaron en la promesa de que pronto volvería y terminaría con toda nostalgia.

Entonces, salieron por todos los lugares, viajaron por todas las ciudades que podían y a todos los que conocían les hablaban de Jesús, su amor, y lo que él hizo para salvarnos y que pronto volvería. Ellos querían volver a ver pronto a su mejor amigo, Jesús.

¿Ustedes sabían que nuestros diezmos se distribuyen para predicar el evangelio en todo el mundo para que Jesús regrese pronto?

LLAMADO: Saben, niños, la promesa que Cristo hizo a los discípulos es también para nosotros. Pronto, muy pronto ya no sentiremos más nostalgia, porque Cristo vendrá y nos llevará al cielo. Mientras ese día no llega, necesitamos hacer como los discípulos, predicar, hablar de Jesús a nuestros amiguitos, así todos sabrán quién es Jesús.

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos porque pronto Jesús volverá y podremos vivir todos juntos con el Señor. Que todos seamos un discípulo de Cristo, hablemos a quien necesita oír. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 45

SALVADOS POR ÁNGELES

(Sugerencia para el sábado 10 de noviembre)

“Pero un ángel del Señor, abrió de noche las puertas de la cárcel, los sacó fuera [...]” (Hechos 5:19).

MATERIAL CONCRETO: Una cadena, candado y llave; un ángel. Haga la representación.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Alguna vez ustedes hicieron alguna cosa que a sus padres no les gustaba? Cuando desobedecemos, suceden cosas desagradables. Por eso, debemos tomar mucho cuidado y ser siempre obedientes. ¿En algún momento ya hicieron alguna cosa buena y tuvieron una consecuencia mala? Eso no debería suceder, ¿verdad?

A los discípulos les pasó eso. Estaban predicando en Jerusalén. Muchas personas escuchaban y aceptaban a Jesús como su Salvador y Señor. En solo un día se convirtieron tres mil personas, y en otro, cinco mil personas aceptaron; y todos los días la iglesia seguía creciendo. Los discípulos sanaban así como lo hacía Jesús, y los enfermos, deprimidos y muchas otras personas venían hasta ellos.

Un día, Pedro iba al templo a orar junto con Juan. Allí había un hombre lisiado desde su nacimiento que pedía limosnas. Pedro y Juan no tenían dinero, pero conocían a Jesús, y Pedro, mirando al hombre, le dijo una de las frases más lindas: *“No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el Nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate, y anda!”* ¡Qué fe! ¡Qué poder! En seguida, el hombre se levantó, y por primera vez en su vida, anduvo. Ahora, él podía ir solo a su casa, podía trabajar y nunca más pedir limosnas. Los discípulos tenían poder, pues tenían a Jesús.

¿Dónde les dije que estaban? Sí, en Jerusalén, donde los sacerdotes y los principales dirigentes mataron a Jesús. Y esos mismos hombres no estaban felices con los discípulos, porque estos predicaban sobre el Señor Jesús. Los dirigentes querían destruir a los discípulos. Entonces, mientras estaban en las plazas sanando y predicando, mandaron prenderlos, (usar las cadenas) los encadenaron y los colocaron en una cárcel, muy bien protegidos.

Sin embargo, un ángel del Señor se apareció de noche, abrió la puerta de la prisión, quitó las cadenas de los discípulos, los sacó fuera de la cárcel y los mandó a casa, sin que nadie lo notara. Al otro día, cuando los sacerdotes los mandaron a buscar, los discípulos no estaban, la celda estaba vacía, se pusieron furiosos. Y los discípulos alababan a Dios y continuaron predicando.

LLAMADO: Cuando hablamos del amor de Dios, el enemigo hace de todo para impedirlo y trata de hacernos daño, pero recuerden que en todo momento Dios envía a sus ángeles que cuidan de nosotros. Confíen, ellos están a nuestro lado.

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por tus ángeles que nos cuidan mientras hablamos de tu amor a otros. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 46

ANIMALES EN UN LIENZO

(Sugerida para el sábado 17 de noviembre)

“[...] Lo que Dios limpió, no lo llames profano” (Hechos 10:15).

MATERIAL CONCRETO: Un lienzo grande; animales de plástico: caballo, jirafa, elefante, yacaré, sapo, pájaros. Alguien para interpretar a Pedro.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿A ustedes les gustan los animales? ¿Qué animal les gusta más? (Permita que los niños hablen). A mí me gusta mucho el oso (muestre el oso u otro animal de su preferencia). Es grande, bien gordito y su pelo es muy suave. A pesar de ser tan grande y tener esa cara tan tierna, el oso es un animal bien fuerte y no podemos llegar muy cerca de él porque puede asustarse y atacarnos.

Al oso le gusta la miel. Lo interesante de este animal es que come mucho durante la primavera y el verano, puede llegar a engordar un kilo por día, para poder dormir durante todo el invierno. ¡Qué dormilón! Debe soñar bastante. ¿Alguna vez soñaron con un oso?

Un día el apóstol Pedro tuvo un sueño bien raro (aparece Pedro durmiendo). Soñó con un oso. De repente, vio un lienzo que descendió del cielo, bajaba sostenido de las cuatro puntas. En ese lienzo había un oso, y no solo el oso, había un caballo, jirafa, yacaré, cebra, sapos, patos y muchos animales cuadrúpedos, reptiles y aves del cielo. En verdad, Pedro tuvo una visión dada por Dios. Y una voz decía: *“Levántate, Pedro. Mata y come”*. Qué extraño, la Biblia dice que no debemos comer carne de jirafa, de caballo y de ninguno de esos animales. Están en la lista de animales prohibidos de Levítico 11.

Pedro nunca había comido esos animales, y no los comería. Entonces, Pedro respondió: *“Señor, no. Ninguna cosa profana e impura he comido jamás”*. La voz le habló por segunda vez: *“Lo que Dios limpió, no lo llames profano”*. Esto sucedió tres veces, y el lienzo fue subido al cielo. Pedro no comió esos animales.

¿Qué quiere decir esa visión? Pedro se quedó pensando qué significaba esa visión y qué quería decirle Dios con eso. Con seguridad no era que de ahora en adelante debía alimentarse de esos animales, de ninguna manera. Mientras Pedro pensaba en eso, llegaron unos hombres enviados por Cornelio que lo buscaban para llevarlo con ellos hasta un lugar llamado Cesaréa, una ciudad romana.

Cornelio era un hombre muy importante, había oído hablar de Jesús y quería saber más. Pero Pedro solo predicaba a los judíos. Tenía cierto prejuicio de los romanos. Entonces, el Señor le dijo a Pedro: *“Tres hombres te buscan. Levántate, y ve con ellos sin vacilar, porque yo los envié”*.

Pedro simplemente obedeció, y más tarde entendió. Con esa visión, Dios quería que él entendiera que ante el Señor todas las personas son dignas de oír acerca de Jesús. No podemos hacer acepción de personas ni considerar que algunas son mejores que otras. Jesús murió por todos. Más tarde, Pedro llegó a ser el primer evangelista entre los romanos, los que crucificaron a Jesús.

LLAMADO: No podemos despreciar a otros niños, si seguimos a Jesús seremos como él, amaba a todos y los trataba muy bien.

ORACIÓN: Querido Dios, vivimos en un mundo donde falta amor por otros. Te pedimos que nos enseñes, así como le enseñaste a Pedro, a amar y hablar de Cristo a todos. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 47

EL HOMBRE QUE CAYÓ AL SUELO

(Sugerencia para el sábado 24 de noviembre)

“[...] Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” (Hechos 9:4).

MATERIAL CONCRETO: Un par de muletas.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿Alguno de ustedes tuvo una caída y por el golpe se lastimó, no podía caminar y tuvo que usar muletas por un tiempo?

La Biblia cuenta la historia de un hombre que un día tuvo una caída, y aunque el golpe fue feo, no se quebró ningún hueso, pero tuvo otro problema, ¿quieren saber qué le pasó?

La persecución a los cristianos ya había comenzado. Los sacerdotes y príncipes judíos estaban dispuestos a matar a cualquier persona que hablara sobre Jesús. Así que Saulo, un maestro de Israel persiguió a miles de seguidores de Cristo. Él había estudiado con los mejores maestros judíos, conocía todo sobre el judaísmo, procedía de una familia distinguida y creía que Jesús era un engañador y que por su culpa el judaísmo podría dejar de existir.

Entonces, Saulo no quería solo arrestar a los cristianos, sino quería que se los matara. Por eso la iglesia estaba muy triste. Se reunieron a pedir a Dios liberación. Saulo decidió que tendría que ir a Damasco y pidió permiso al sacerdote que lo autorizara a traer presas a Jerusalén a todas las personas que estuvieran siguiendo a Jesús.

Y allá se fue con un grupo de gente que lo acompañaba, pensando que iba a prender a muchos cristianos. Pero en medio del camino, Saulo vio una luz muy fuerte que lo hizo caer a tierra, y lo dejó ciego.

Intentando entender qué era aquella luz, oyó una voz que le dijo: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Saulo preguntó: “¿Quién eres, Señor?” Y la voz respondió: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues”. “Levántate, entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer”.

La luz fue tan fuerte que cuando se levantó no podía ver y sus compañeros tuvieron que llevarlo de la mano el resto del viaje.

Aunque Saulo quería destruir a los siervos de Cristo, Dios tenía un plan para él. ¿Saben por qué? Porque Dios ve lo que nosotros no vemos. Él ve el corazón. Saulo era sincero en lo que creía y cuando Jesús se reveló y le dijo que estaba en el camino equivocado, Saulo dio media vuelta en su camino, en lo que hacía, y siguió el camino de Dios.

El encuentro con Cristo en el camino a Damasco fue muy bueno para Saulo, porque su vida cambió completamente; y de Saulo, el perseguidor de los cristianos, pasó a ser Pablo, el apóstol de Jesucristo.

LLAMADO: Dios conoce el corazón y sabe quién realmente somos.

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por amar a todos y a enseñarnos a amar también. En el nombre de Jesús. Amén.



LOS VIAJES DE PABLO

(Sugerencia para el sábado 1 de diciembre)

“Habiendo dicho esto, tomó el pan, dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, empezó a comer” (Hechos 27:35).

MATERIAL CONCRETO: Imagen de una serpiente; una víbora, un mapa del mundo o globo terráqueo (puede conseguirlo en una escuela, imprimir el mapa o dibujarlo).

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¿A quién le picó alguna vez una víbora? Creo que a nadie, ¿es así? Si no, podría no estar vivo. Las víboras son animales muy peligrosos y venenosos. Por eso debemos quedar bien lejos de ellas, especialmente cuando estamos en medio de la naturaleza, en un campo, por ejemplo.

El apóstol Pablo, después que se convirtió en discípulo de Cristo, recibió un llamado muy especial para predicar a las personas en todas partes. Como él hablaba varios idiomas, le resultaba más fácil comunicarse. Viajó por muchas ciudades en Europa y Asia, y miles de personas aceptaron a Jesús como su Salvador, a través de sus sermones. Pero al final de su vida, sin querer lo mordió una víbora venenosa y no le pasó nada. ¿Quieren saber cómo fue?

Pablo estaba yendo a Roma, lo llevaban para ser juzgado por predicar acerca de Jesús. Ese fue su último viaje. No fue un viaje nada fácil. El tiempo cambió completamente y Dios le mostró a Pablo que ese no era un buen día para continuar el viaje por mar, pero el comandante no quiso escuchar a Pablo y se arriesgó a seguir.

En medio del viaje, se levantó una tormenta, y perdieron el barco porque se rompió golpeado contra las rocas. Dios protegió a las personas del barco y nadie murió. La isla donde naufragaron se llamaba Malta, sus habitantes fueron bondadosos con ellos y les dieron comida y un lugar donde protegerse. Como hacía frío necesitaban calentarse.

Cuando Pablo juntaba algunas ramas secas, para echarlas al fuego, una víbora, huyendo del calor, se prendió de su mano. Los hombres se quedaron preocupados porque era una víbora venenosa. Pablo sacudió al animal en el fuego y no sufrió ningún mal.

Todos esperaban que Pablo muriera, pero nada sucedió, y para todos quedó claro que el apóstol tenía la protección divina. Fue exactamente lo que Jesús dijo sobre quienes predicarían el evangelio. Se encontrarían con serpientes, pero estas no les harían daño.

LLAMADO: Dios protege a sus hijos. No tengan miedo de lo que pueda suceder por hablar de Jesús. Él cuida de ustedes.

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por cuidarnos en todos los momentos de nuestra vida. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 49

EL DISCÍPULO EN UN ISLA

(Sugerencia para el sábado 8 de diciembre)

“¡Dichoso el que lee las palabras de esta profecía, y dichosos los que la oyen, y guardan lo que está escrito en ella, porque el tiempo está cerca!” (Apocalipsis 1:3).

MATERIAL CONCRETO: Haga una maqueta sencilla que represente una isla. Use su creatividad, use agua, arena y algo verde para mostrar flora; un muñeco pequeño para ser de Juan (puede hacerlo de palitos de fósforo).

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: Una isla es una porción de tierra seca, rodeada por agua. Las islas pueden ser bien pequeñas y también pueden ser grandes habitadas por muchas personas. En la Biblia se menciona una isla que se la conoce como la isla de Patmos.

Juan era uno de los discípulos más cercanos a Cristo. Durante todo el ministerio de Jesús, Juan estaba cerca de él, y siempre escuchaba con mucha atención las palabras de su Maestro. La vida de este hombre cambió completamente. A Juan se lo conocía como hijo del trueno, pero después de estar con Cristo, se transformó en el discípulo del amor. Así como Pedro y los demás discípulos, Juan luchó por la misión de predicar a Cristo y su segunda venida.

Predicó en una época muy difícil. La iglesia estaba siendo perseguida; muchos cristianos perdieron sus vidas. En medio de esa persecución, Juan fue llevado prisionero, y para tener la seguridad de que no hablaría a nadie sobre Cristo, lo llevaron a la isla de Patmos. Allá quedó solo sin tener a quien predicar.

Pero Dios siempre transforma el mal contra sus hijos en bien, y en esa isla apartada, le dio a Juan la visión más importante para nosotros los cristianos que vivimos en el tiempo del fin. Esa visión, que fue escrita por Juan y enviada como carta a las iglesias de aquella época, es el último libro de la Biblia, llamado Apocalipsis, que significa revelación.

Dios, a través de Jesucristo, le mostró a Juan las cosas que sucederían en los últimos días de la historia de este mundo, antes de que Jesús regrese a buscarnos. Saben, mucha gente tiene miedo de ese libro, pero no necesitamos temer. Las cosas que están escritas en este libro nos dan esperanza, y no importa lo que intenten hacer con los hijos de Dios, el Señor nos protegerá y seremos victoriosos.

Juan estaba en una isla, rodeado solo de agua, pero allí tenía la presencia de Dios; entonces, tenía todo lo que necesitaba para ser feliz. Él sabía que un día estaría en el cielo y todo el mal quedaría olvidado.

Juan, Pedro, Pablo, son algunos de los personajes que dieron todo lo que tenían, hasta su vida, para que otras personas conocieran a Jesús. Saben chicos, Jesús está por volver, él lo prometió y las señales nos muestran que pronto lo veremos en las nubes del cielo. Tenemos que ser como esos hombres, amar tanto a Jesús que con valor hablemos siempre de él en todo lugar donde vayamos.

LLAMADO: Jesús los invita hoy a cada uno de ustedes a ser sus pequeños discípulos para decirle al mundo que él volverá pronto. Ustedes no están solos.

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por la vida de Juan. Que nuestra vida también sea una vida de servicio a ti. En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 50

EL ÁRBOL DE LA VIDA

(Sugerencia para el sábado especial 15 de diciembre - Navidad)

“En medio de la plaza de la ciudad, a uno y a otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que lleva doce frutos. Cada mes da su fruto [...]” (Apocalipsis 22:2).

MATERIAL CONCRETO: Cesto de frutas y verduras; armar un árbol y colgar en él frutas.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¡Frutas! ¡Cómo me gustan las frutas! Me ayudan a tener salud, y a no enfermarme. Todos los días como frutas y verduras. A ustedes ¿les gustan las frutas? ¿Cuántos comieron fruta hoy? Saben, las frutas y verduras son regalos de la naturaleza para que vivamos más y mejor. Por ejemplo, la naranja (muestre una) tiene vitamina C, es excelente para la inmunidad, o sea, nos ayuda a no estar resfriados. La banana es rica en potasio, fortalece los huesos de nuestro cuerpo, así ustedes pueden correr. La zanahoria tiene vitamina A, que ayuda al crecimiento, si ustedes quieren estar fuertes y crecer bastante, necesitan comer zanahoria.

Dios es muy inteligente y todo lo que hizo fue para nuestra alegría y felicidad. Entonces, si a ustedes no les gustan las frutas y verduras, vayan acostumbrándose a comerlas porque las necesitamos para vivir.

La Biblia dice que cuando vayamos a vivir en el cielo, encontraremos cosas lindas y diferentes. Las calles en el cielo serán todas de oro. Veremos una plaza muy linda y por esa plaza pasará un río de cristal. ¿Ya se imaginaron un río de cristal? Ah, ¡cómo quiero ir a vivir en el cielo!

La Biblia dice también que en esa plaza tendremos un árbol diferente. Todos los árboles que dan fruto lo hacen una o dos veces al año; por ejemplo: el naranjo, da naranjas; el manzano, da manzanas; el limonero, da limones, etc. Pero ese árbol del cielo dará doce frutos, cada mes volverá a dar su fruto (mostrar el árbol).

¡Qué maravilla! Yo quiero ir al cielo a vivir con Jesús y conocer ese árbol que cada mes da su fruto.

Cuando llegemos allá, Jesús nos llevará hasta ese árbol y él mismo nos dará a comer de su fruto que nos dará la posibilidad de vivir eternamente. Niños, ese será un regalo de Dios para nosotros.

Que esta Navidad compartamos con otros esa buena noticia

LLAMADO: ¿Cuántos quieren conocer ese árbol que cada mes produce su fruto?

ORACIÓN: Querido Dios, te agradecemos por estar preparando un lugar tan lindo y especial para nosotros. Queremos ir al cielo, Señor. ¡Regresa pronto, por favor! En el nombre de Jesús, amén.

TEMA 51

NUNCA MÁS LAS LÁGRIMAS

(Sugerencia para el sábado 22 de diciembre)

“Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos [...]” (Apocalipsis 21:4).

MATERIAL CONCRETO: Aguja para inyección; remedios; una naranja.

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¡Buen día, queridos! ¿Cómo están hoy? Me siento muy feliz de poder verlos tan alegres aquí en la iglesia.

¿Alguno ya se lastimó alguna vez y precisó ir al hospital? A mí no me gusta ir al hospital, porque es un lugar de suero, agujas, remedios, y yo tengo mucho miedo de todas esas cosas. Por eso, trato de cuidarme para ir al médico solo cuando sea muy necesario.

La familia de Lucy estaba pasando un fin de semana muy divertido en la estancia de los abuelos. Todos sus primos estaban allí, había muchos juegos, risas y una conversación bien animada. La familia decidió reunirse debajo de dos lindos árboles cargados de naranjas que había allí. ¡Era hora de comer naranjas! ¡Qué bueno! El día estaba bien caluroso. La mamá de Lucy le pidió que fuera a la cocina a buscar una bolsa para colocar las cáscaras de las naranjas. Ella quería aprovechar las cáscaras para hacer té.

Lucy siempre era obediente, y fue toda animada a buscar la bolsa. Todos reían a carcajadas de las historias del tío Pedro, que era muy gracioso. Lucy estaba demorando y a la mamá le pareció extraña su demora, y fue a buscarla. Cuando llegó cerca del área de la casa, vio a Lucy caída en el suelo y había una mancha de sangre.

Lucy se había resbalado y golpeado la cabeza en un ladrillo que había en el suelo; y estaba desmayada. La mamá se preocupó, puso a Lucy en el auto y se dirigió al hospital. La niña tuvo que quedar internada, la mamá estaba con mucho temor por lo que sucedía.

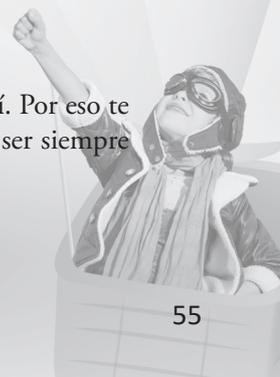
Lucy tuvo un problema serio en la cabeza y tuvo que ser operada. El médico dijo que tal vez ella no sobreviviría. La mamá reunió a toda la familia, los amigos y todos oraron sin parar por Lucy. Todos lloraban mucho, con miedo de que realmente ella no sobreviviera. Después de una semana, comenzó a mejorar, y gracias a Dios, se sanó completamente; y ya puede jugar con los amiguitos.

Chicos, desgraciadamente en este mundo existen muchas cosas malas y desagradables. Hay dolor, enfermedades, niños abandonados, guerras, personas que matan a otros, gente que vive en la calle, familias que no tienen qué comer. Hay tantas situaciones tristes. Este no fue el mundo que Dios creó para nosotros. Cuando Dios nos creó nadie lloraba, porque no había tristeza.

Dios no está feliz con tantas cosas malas que suceden. Por eso que Jesús dijo: “Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos”. Dios quiere que vivamos en un mundo perfecto, donde no existan lágrimas, donde no exista llanto. Dios quiere que vivamos en un mundo donde todos los niños sean felices. Él está preparando una casa para mí y una casa para ti en la Tierra Nueva. Un lugar perfecto donde no habrá hospitales ni chicos enfermos. Allí podrán jugar y correr sin cansarse ni lastimarse. ¡Yo deseo tanto ir a ese lugar! ¿Y ustedes?

LLAMADO: ¿Cuántos desean ir a vivir con Jesús?

ORACIÓN: Querido Dios, el mundo en el que vivimos no es seguro; hay muchas cosas malas aquí. Por eso te pedimos que regreses pronto, para que estos niños puedan vivir cerca de ti, donde puedan jugar y ser siempre felices. En el nombre de Jesús, amén.



TODO OJO LO VERÁ

(Sugerencia para el sábado especial 29 de diciembre - Año Nuevo)

“Mirad que viene con las nubes; y todo ojo lo verá, aun los que lo traspasaron. Y todos los linajes de la tierra se lamentarán por él. ¡Así sea! ¡Amén!” (Apocalipsis 1:7).

MATERIAL CONCRETO: Una mesa; tres vasos transparentes; una cuchara; 200 ml de agua; un paquete de jugo en polvo; 100 ml de agua sanitaria/lavandina/cloro; sonido de trompeta; ángel y Jesús.

ORIENTACIONES: Colocar sobre la mesa los tres vasos, escribir en los vasos: **Nosotros**, **Pecado** y **Jesús**; colocar en cada uno de los vasos los siguientes ingredientes: en el vaso **nosotros**, agua; en el vaso **pecado**, jugo en polvo; en el vaso **Jesús**, cloro (en lo posible haga el experimento en casa antes de hacerla con los niños).

HISTORIA CONTEXTUALIZADA: ¡Buenos días, niños! ¿A cuántos les gustan los experimentos? Hoy aprenderemos cómo Dios limpia los pecados. Cuando Dios nos creó, dijo: *Hagamos al hombre parecido a nosotros, será amable y puro.* Y fue así que nos hizo Dios, puros y limpios como esta agua (mostrar el vaso con agua). Saben niños, nosotros éramos parecidos a Dios, nos gustaban las cosas que le gustan a Dios y vivíamos muy felices.

Pero, desgraciadamente, un día nosotros, desobedecimos, y el pecado entró en el mundo (mostrar el vaso pecado); y ya no éramos puros, pues el pecado nos ensució (derramar el jugo en polvo en el agua y mezclar con una cuchara), no podíamos vivir más en el jardín y fuimos expulsados del paraíso. Dios se sintió muy triste, porque nos ama mucho. Nuestro Dios siempre tiene un plan, y él no nos dejaría así, sucios. Iba a resolver ese problema.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino tenga vida eterna”. Entonces él envió a Jesús (mostrar el vaso de Jesús), tan puro y bondadoso, lleno de amor por todos. Jesús llevó mi pecado, y tu pecado, murió en una cruz y así tenemos la salvación (derramar el líquido del vaso Jesús en el vaso nosotros, espere para que el líquido se aclare). Así, por la muerte de Cristo podemos ser limpios nuevamente, y podemos parecernos nuevamente a Dios.

Pero, si Jesús nos limpia del pecado, si eso nos hace parecidos a Dios nuevamente, ¿por qué continuamos aquí en esta tierra? ¿Por qué todavía existen enfermedades, muerte y tanta tristeza? Es porque Dios está esperando por muchas otras personas que todavía no están aquí en la iglesia. Son personas que no conocen a Cristo.

Dios desea que todos tengan la misma oportunidad de conocer la salvación en Jesús. Muy pronto, muy pronto, oiremos el sonido de trompeta muy fuerte (colocar el sonido de trompeta, si alguien sabe tocar pida que lo haga para que quede mejor, mientras tanto Jesús entra con los ángeles), una música celestial y en ese momento nuestras miradas serán atraídas al cielo, y allá en las nubes, con los ángeles, veremos a Jesús.

Él viene a buscarnos y seremos para siempre como él, perfectos, puros y limpios. ¡Deseo mucho que llegue ese día, porque quiero vivir para siempre con mi Jesús, aquel que murió en la cruz para salvarme!

Pronto comenzará un nuevo año y junto con ustedes quiero anunciar que ese será el mejor momento de la historia de este mundo.

LLAMADO: ¿Cuántos desean ser puros como Jesús y un día vivir en el cielo con él?

ORACIÓN: Querido Dios, ¡qué bondadoso eres Señor! Te agradecemos por amarnos tanto y enviar a Jesús para salvarnos. Por favor, ayúdanos a estar siempre a tu lado para que cuando Jesús regrese, podamos ir con él al cielo. En el nombre de Jesús, amén.